

LA PELICULA DE LA GUERRA MIDE YA MAS DE DOS MILLONES DE METROS

LA "SINFONIA DE Leningrado" cabe en una caja de pastillas

PREPARENSE ustedes a asombrarse ante la cinematografía de la postguerra. Pero no hace falta lleguemos a la hora feliz de la paz para conocer los adelantos que en materia de cine de fotografía conquistan a los técnicos. En la Biblioteca Nacional de París, por ejemplo, el servicio de fotografía reproduce, desde hace tiempo en microfilms los manuscritos más curiosos y los incunables más interesantes. Esto permite que las copias de documentos únicos puedan ser distribuidas con gran abundancia.

el peso constituyan una carga sensible.

LA PELICULA DE LA GUERRA

Però lo más impresionante es la película de la guerra, que se está filmando. Todas las escenas de los distintos frentes y las incidencias de la guerra naval o aérea son recogidas por los "cameramen". La extensión de la cinta es ya de 2.400.000 metros.

El documental será la prueba más fidedigna de lo ocurrido y servirá para que los historiadores escriban la gran epopeya de la Humanidad. Y, a lo mejor, para que se rían de nosotros allá por el año 2000.

DOSCIENTOS METROS DE SINFONIA

En 1941 durante el asedio a Leningrado, el músico Sostakovich, profesor del Conservatorio de la antigua ciudad de Leningrado, escribió una sinfonia, que se estrenó en Moscú y se llevó a América en una cajita pequeña. Cada hoja de la partitura fué reproducida y en 200 metros de celuloide pasó la partitura musical por Persia, la India, Australia y las islas Hawái. La Orquesta del Metropolitan Opera ejecutó en una noche de la noche, bajo la dirección de Toscanini. Las circunstancias que ocurrían en el envío de la partitura atrajeron al teatro porquino a gran número de personas, que no se entusiasmaron ciertamente con la producción artística, en la que abundan notas de gran violencia para dar la impresión de las bombas de los obuses y de los cañonazos de la D. C. A.

CARTAS MICROSCOPICAS

El mismo procedimiento que se emplea para reproducir libros u obras de arte se ha utilizado para copiar las cartas que se enviadas al Ejército aliado. Los soldados se les entregan películas de tamaño reducido, en la que se reproducen exactamente, claro es, los párrafos de las cartas. En una película de tamaño corriente son transportadas miles y miles de palabras, sin que el volumen ni

TEMAS DE SIEMPRE

EL AMOR Y LA MUJER

MIS amigos me aconsejan que escriba sobre el Amor; pero yo prefiero escribir sobre una mesa...

EL hombre llora cuando sufre. La mujer llora cuando quiere.

EL Amor, si se detuviesen los relojes, sería eterno.

LO que mejor entra por el oído de las mujeres son los pendientes.

FUE conveniente que Carlota no presenciase el suicidio de Werther; le habríamos asustado mucho la detonación.

NO es lo malo que al pelearse un matrimonio se arroje la vajilla. Lo peor es que se arroja las verdades.

LAS viudas son verdugos en situación de excedencia forzosa.

LAS damitas con abrigos de pieles y zapatos de coja parecen marabú de la isla de Jauja.

Si una mujer estruja un pañuelo, dadle tibia. Y si os estruja el corazón, dadle otro nuevo.

EN la vida sólo hay una cosa peor que enamorarse: enamorarse varias veces.

SUICIDARSE para hacer sufrir a una mujer es como tirar una china a una estatua.

A Schopenhauer se le olvidó decir que la mujer habla mucho y piensa poco.

CADA ex novia nuestra que se casa es una zanja cerrada en que ya no nos caeremos a la vista del público.

POR una ironía del Destino los carteros son casi siempre novios de una vecina de su casa.

VERLAINE fué injusto al comparar a una mujer con una gata; porque las gatas nunca rompen su abrigo de piel.

FIDELIO

BUENAS NOCHES

CARAS NUEVAS



Entre las caras nuevas de Hollywood hay que señalar la presencia de Laraine Day, joven actriz que se ha abierto rápidamente camino en el difícil mundo del cinematógrafo y que ha resultado ser una de las mejores ingenuas de que pueden disponer los directores. Laraine Day pasó de los estudios universitarios a los estudios del séptimo arte, descubierta por un "astrónomo" de una casa productora que la vió actuar en una función teatral organizada con motivo del fin de curso en el colegio en el que Laraine estudiaba.

LA PEQUEÑA HISTORIA DE "SUCEDIO UNA NOCHE"

A HORA se ha sabido lo que sucedió con "Sucedio una noche". En una pequeña sala de la Columbia, en Hollywood, cuatro espectadores asistieron a la primera proyección privada de este film: Claudette Colbert, Clark Gable, Gene Anderson, jefe de ventas de la firma en cuestión, y Frank Capra, realizador de la película.

Terminada la proyección, Claudette Colbert y Clark Gable quedaron conternados: "Es una película insoportable", acababa de decretar el jefe de ventas. Después suavizó un poco. "Pasará en provincias, en las ciudades pequeñas. Desde luego, nada de publicidad."

Entonces intervino Capra: "Mi film se estrenará en Nueva York, en una sala que yo elegiré a mi gusto. Confieme la cinta y no se preocupe más."

Un año más tarde "Sucedio una noche", presentada en inglés con el título "New York-Miami", triunfaba sobre todas las pantallas del Mundo y se convertía en una obra clásica del cine. Claudette Colbert y Clark Gable, no demasiado conocidos antes, ascendían a las cimas de la celebridad, y Frank Capra era premiado por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood. A pesar de todo lo cual, Gene Anderson no se creyó en el caso de admitir,

LA MODA Y EL CINE



Aunque el verano está un poco lejos todavía, BUENAS NOCHES, semanario de anticipaciones, tiene en cuenta que el tiempo pasa volando y por ella se apresura a presentar este modelo de albornoz que luce Grace Bradley o, para ser más exactos, esta Grace Bradley que luce este albornoz.

cas". Ya es difícil salir de los coches, y cuando se consigue se acaba agotado, sin fuerzas para emprender otra batalla para conquistar la calle.

HAY que ver lo que hay que ver. ¡Hay que ver!

GLOBOS DEL JUEVES

HAY que ver los rabos que les han salido a las alcachofas desde que se venden al peso.

HAY que ver lo caro que nos resulta el papel en el que el tendero nos sirve los garbanzos del racionamiento.

HAY que ver de qué modo tan ingenioso va la Compañía de Tranvías hacia el establecimiento del realito como precio único del trayecto.

HAY que ver cómo al aumentar las tarifas por el procedimiento del remolque ha disminuido la velocidad de los tranvías.

HAY que ver cómo ha aumentado la estadística de catarrros y pulmonías desde la inauguración del "Metro Goya-Argüelles".

HAY que ver el modo de que se den representaciones del "Tenorio" utilizando el decorado permanente de la puerta de Hernani del Retiro.

HAY que ver si se descongestionan un poco las escaleras del Metro de todos esos "industriales" que forman una valla humana ante las "bo-

La libertad del pájaro

EL hombre se lamenta muchas veces de que carece de libertad. "Quizá—piensa en el mejor de los casos— el hombre ha sido en una primera edad completamente libre; pero después su libertad fué restringiéndose hasta tal punto, que en la actualidad no puede uno mover el dedo de un pie sin que una norma social o política se lo limite." Y entonces vienen esas lamentaciones segismundinas en las que durante un cuarto de hora largo se declama: "¿Y teniendo yo más vida tengo menos libertad?"

No tratamos de encender discusiones sobre si el hombre tiene más o menos vida que los animales, pero sí queremos puntualizar que los animales gozan de bastante menos libertad que el hombre. Si ponemos como imagen de albedrío el pájaro—¿quién no ha envidiado a la alondra en el aire azul de la mañana?—, pronto tendremos que rectificar nuestra opinión. Porque, en verdad, nada hay menos libre que los pájaros.

Los modernos ornitólogos han descubierto que los gorriones se mueven en un espacio muy limitado. Otros muchos pájaros, entre ellos el petirrojo y el reyezuelo, viven siempre en un mismo sitio que les sirve de inmutable domicilio. No suelen alejarse de su hogar mas que escasos kilómetros. Defienden su casa con un sentimiento de propietario egoísta. Y cuando muchas almas sencillas piensan que un pajarito lanza sus armoniosos trinos a la alborada, lo que hace es, sencillamente, irritarse para patentizar sus derechos posesorios frente a presuntos intrusos... El sentimiento de la propiedad parece ser que perturba la vida de los animales en un grado quizá superior al de los hombres, y entre los seres alados no dejan de producirse frecuentes colisiones por el dominio de un huerto, de un patio o de un tejado... Y si se nos habla de las aves migratorias, todos sabemos que invariablemente recorren idénticas rutas y vuelven al mismo sitio, al mismo árbol y al mismo nido que el año anterior... Lo cual supone la tremenda esclavitud de realizar un penoso viaje para caer siempre en el mismo aburrido lugar...

Nada, pues, de lamentarse de que la civilización coarta las libertades humanas y que los pájaros son más libres que los hombres. Meditemos un poco en que un revuelo de alas no significa siempre una ebria manumisión... ¡Sin contar con que el pájaro nos trae alguna vez ramito de oliva en el pico, y el hombre, en cambio, ha inventado la jaula y las escopetas!...

BUENAS NOCHES

EL TELEFONO IDEAL



Garland, una de las más regulares artistas juveniles de pantalla, aparece aquí hablando por uno de esos teléfonos ideales de las películas, que se descomponen y que siempre encuentran libre el número con el que desea comunicarse. ¿No es sorprendente?

DON ELIAS TORMO

emprende LARGOS VIAJES con dos plátanos en el bolsillo y sin maletas

PARA que yo hablase con don Elías Tormo han tenido que suceder muchas cosas. Una porción de cosas malas partí una sola cosa buena.

En primer lugar, don Elías Tormo no tiene teléfono. De haberlo tenido, al decirme alguien de su casa que se hallaba fuera de Madrid no hubiera ido a visitarle. En segundo, el portero no estaba enterado de esta ausencia y me ha dejado subir al piso. Y en tercer lugar —éste es el más importante— el timbre de la puerta no funcionaba. Y como no funcionaba, he tenido que martillar durante media hora consecutiva con los nudillos el maderamen, dando tiempo a que un señor con barba puntiaguada blanca y rostro moreno se me pusiese al lado.

—¿Llama usted a mi casa?
—Permitame... ¿Es usted don Elías Tormo?
—Sí, yo soy.

—Pues, en efecto, llamaba a su casa, pero el timbre no funcionaba.

—Como siempre. Se habrá estropeado durante mi ausencia. Llego ahora mismo de Barcelona.
—¿De veras? ¿Y el equipaje?
—El equipaje? Eso me pregunta todo el mundo: ¿de dónde está mi equipaje... En uno de mis viajes a Roma los alumnos que venían conmigo se volvieron locos buscando mis maletas, creyendo que se habrían perdido. Y no, no. Es que yo, a pesar de que viajé tanto, nunca llevo equipaje. Me echo dos plátanos al bolsillo, y así tren.

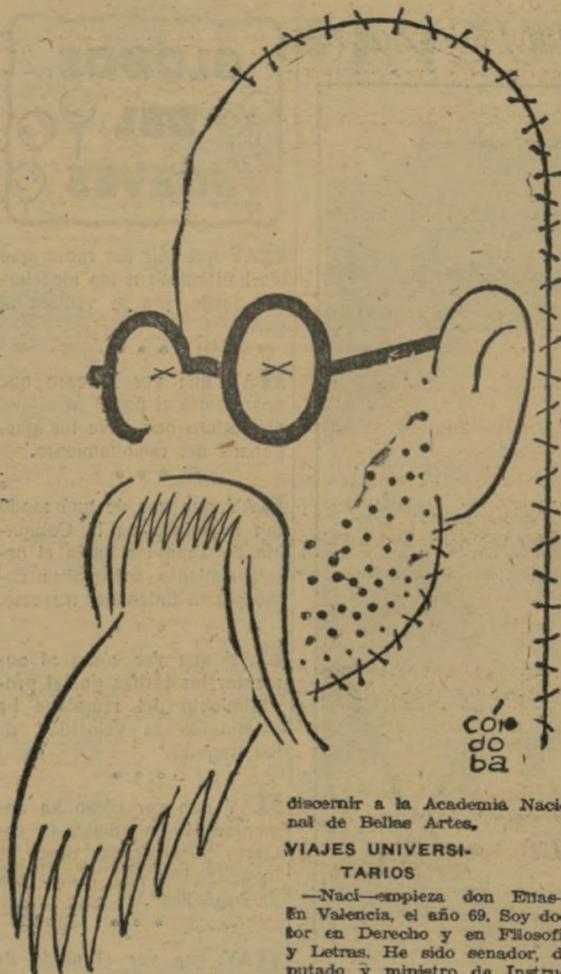
DOS LIBROS Y DOS PREMIOS

Y sin más conversación, don Elías ha introducido un llavín en la cerradura y hemos pasado a su despacho, donde ahora pretendo que me desgrane su vida de intelectual.

—Pero... ¿toda mi vida? Mire usted que tengo setenta y cinco años...

Don Elías se llevó la mano a la frente para recordar, y yo poco la vista en dos enormes volúmenes ricamente encuadernados y primorosamente editados que dormían sobre una mesita. Se trata de "Momentos de españoles en Roma y de portugueses e hispanoamericanos" y de "Códice de dibujos

Su actividad cultural se ha ampliado a partir de su jubilación



COMO DOBA

discurrir a la Academia Nacional de Bellas Artes.

VIAJES UNIVERSITARIOS

—Nació— empieza don Elías— en Valencia, el año 69. Soy doctor en Derecho y en Filosofía y Letras. He sido senador, diputado y ministro de Instrucción; decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, vicerrector y rector de la Universidad Central y presidente del Consejo de Instrucción Pública. Durante la ineficaz segunda República me vi reducido en absoluto a mi cátedra. Como director de excursiones escolares he paseado a mis alumnos por toda España, por

Portugal, Francia e Italia. En los veranos "republicanos", aparte de Marruecos, vi, siendo, cuatro veces Grecia, dos Palestina, dos Egipto, dos Constantinopla, etc., etc., y figuré en el crucero mediterráneo, la bellísima obra de García Morante y de Ferrandis, con gran apoyo oficial. Pero donde más tiempo he pasado ha sido en Roma, al calor de sus monumentos. Allí di centenares de conferencias. Me consolaba así y nos consolábamos de la ausencia de la Patria.

—Y ahora, en la quietud actual, ¿no echa de menos aquella actividad maravillosa que desplegaba?

—En mis casi cinco años de jubilado he logrado el júbilo de la más plena actividad cultural. Más, si cabe, que antes. Me he dedicado de octubre a junio, todos los miércoles, a dar conferencias en el Museo del Prado, cada vez con temas diferentes de historia y de arte. De estas conferencias he sacado muchas monografías, ya publicadas, como las de Botticelli, Pedro Berruguete, Antoniazzi Romano... y alguna otra. A la vez, en la Academia de la Historia—por iniciativa personal, aún no secundada bastante— he dado y he publicado "Charlas académicas", "Maximiliano", herreje que vicerreino en España dos años bajo Felipe II; "Chacón, el "creador de la arqueología cristiana en Roma en el siglo XVI; "LA tragedia del príncipe don Carlos", "Centenario de Laborde", el hispanista magnánimo de los comienzos del siglo XIX; "Las grandes falsedades de la Historia: la donación de Constantino"... Y se continúan, por ahora.

—¿Y qué labor tiene usted en preparación?

—Tengo dispuestos para la prensa dos tomos de mis "Confesiones filosóficas". Y nada más. Hace mucho tiempo que no hablo de política ni de actualidad. Soy un jubilado, cuyo júbilo se basa en no atender ya a las cosas del día y del tiempo; no hago más que trabajar y dormir, pues aún comer lo hago a solas y pensando en mis trabajos, como pensaba en ellos cuando corría por esas calles—prefiriendo las no frecuentadas de gente—quien, tan raro para todos, decidí quitarse el sombrero el día malhadado del triunfo de la República.

DESDE EL CAFE DE CASTILLA

GALERIA



Maestro Serrano



Joaquín Romero Marchent

UN EXITO "BOMBA"

José María Seoane, el excelente galán del teatro Español, nos contaba las peripecias del día en que salió a escena por primera vez.

Formaba parte de un cuadro de aficionados vigüeses—el Martín Codaz—y fueron a un pueblo de la provincia de Pontevedra a representar la obra de Pemán "Cuando las Cortes de Cádiz". En plena función se apagaron las luces del pueblo y tuvo que suspenderse la representación apenas comenzado el segundo acto.

Pero lo peor de todo es que al montar en el autobús el día en que había de conducirlos a Vigo se dieron cuenta de que cuatro ruedas estaban pinchadas.

Al llegar a este punto del relato preguntó Lerena:

—¿Y qué hicisteis?

—Pues pedir varias bombas prestadas y ponernos todos a hinchar ruedas.

Y Perico Llabrés, tan oportuno como siempre, aseveró:

—Entonces no cabe duda que tu debut fué un éxito "bomba".

LA MALDITA HACHE

El culto escritor Rafael Vázquez Zamora el no menos culto Pedro de Lorenzo, autor de "La última soledad", novela magnífica, se encuentran aquí la otra noche. Hace mucho tiempo que no se ven.

—¿Qué haces ahora, Rafael? No se te nunca. ¿A qué te dedicas?

Rafael, por decir algo, contesta:

—Es que me han proporcionado todos originales de X, y estoy contando las que emplea la hache. ¿Y tú, qué haces?

Pedro sigue la corriente:

—Pues mira, lo mismo que tú, sólo que al revés: estoy contando las veces que no emplea la hache.

UNA FAENA DE "PAQUIRO"

"Paquirol", el limpiabotas que fué novillero de postín en su juventud, está limpiando los zapatos a Bartolomé Soler. Y al mismo tiempo le cuenta lo que le sucedió la tarde de su presentación en la Plaza de Madrid.

—Mire usted, don Bartolomé... El toro había matado cinco caballos y había enviado tres peones a la enfermería. Yo sabía que me jugaba todo y cogí la muleta y me senté en el estribo... ¡Eh! ¡Eh! ¡Toro!... El toro, pegando tarascadas, vino hacia mí, le tendí el engaño y pasó como una seda... El público se puso en pie. Y volví a caer y volví a pasar. Y otra, y otra vez, y otra más... Así hasta que me levanté del estribo. Continué para un rato y para él, otro con pases por alto y por bajo... Y en esto suena el clarín y que me echan el toro al corral, después darme los tres avisos sin que siquiera le hubiese rozado el estoque.

Y eso, ¿por qué?—pregunta Bartolomé.

—Porque a mí se me había olvidado matarle y me pasé hora justa dándole pases en el estribo.

—¿Y por qué no te levantaste?

"Paquirol" cierra de golpe la caja del betún y eleva los brazos.

—¡Porque no me dejaba el miedo, don Bartolomé!

QUINIENTAS PESETAS Y MIL EXPLICACIONES

Enrique Guitart ha pasado la Semana Santa en Madrid. El Jueves Santo estuvo con nosotros. Por cierto, que a los postres a verle un amigo a quien sacó de un viaje hace meses y no había vuelto a tener noticias suyas.

—Ya sé—le dijo el amigo—que te debían pesetas y mil explicaciones...

—Y ¡qué!—inquirió Guitart en broma—vas a pagar las quinientas pesetas?

El amigo respondió completamente en serio:

—No. Hoy no puedo darte más que las explicaciones...

UNA FORMA NUEVA DE APLAUDIR

El Sábado de Gloria ha sido pródigo en estrenos. En Madrid han gustado todas las obras, pero en provincias no ha sucedido igual. El mayor escándalo corresponde a una ciudad de Norte. Estrenaban una obra de un autor muy conocido y la compañía, que era absolutamente desconocida, cosechó en el escenario gran cantidad de objetos. Del público, solamente un espectador—ocupaba un palco proscenio—aplaudía con insistencia. Este hecho no pasó inadvertido para el director de la compañía, que, al final de la obra, salió corriendo en busca del tal señor para darle las gracias. En el vestíbulo lo alcanzó.

—Muchas gracias, señor—le dijo con una reverencia—aplausos nos han llegado al alma...

El señor contestó con una sonrisa:

—Me parece que se equivocó... Yo aplaudía a los que pateaban y siguió tan serio su camino.

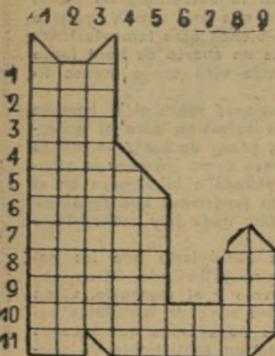
Diez premios de un duro para las diez primeras soluciones exactas que se abran el miércoles, 19.

Es indispensable enviar los pasatiempos recortados, con nombre y dirección del solucionista.

Las soluciones deberán remitirse bajo sobre abierto, franco que cinco céntimos, a BUENAS NOCHES.—"Concurso de pasatiempos". Madrid. Apartado 517.

CADA PASATIEMPO UN DURO

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

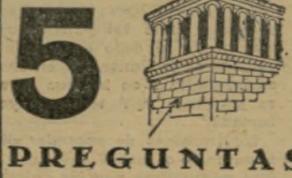
1. Adverbio de lugar.—2. Hijo de un famoso constructor naval.—3. Diminutivo de un nombre grande.—4. Dios de los rebaños.—5. Querer con fatiguitas.—6. Cabellos enroscados.—7. Amarrado.—8. Dado purpura. Contracción de uso frecuente.—9. Atrevido. Navegación.—10. Opera de Schubert.—11. Campeón. Humor de llagas.

VERTICALES

1. Señora estraperlista.—2. Desdichados.—3. Amargará.—4. Cómo vienen las cosas.—5. Ciudad maldita.—6. Artículo indeterminado.—7. Conjugación copulativa.—8. Marche.—9. Cosa rimada.

PROBLEMA

Descompóngase el número 45 en cuatro sumandos tales que, sumado 2 el primero, restando 2 del segundo, multiplicando por 2 el tercero y dividiendo entre 2 el cuarto, den cada uno de ellos el número 10.



5 PREGUNTAS

SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES.—1: Ojo.—2: Lar.—3: Eco. Pasos.—4: Rateros.—5: Veterano.—6: Almondada.—7: Calabaza.—8: Alimafas.—9: Rumorosa.—10: Fado, Seso.—VERTICALES.—1: Ay.—2: Oie.—3: Jaca. Cara.—4: Oro. Vi. Alud.—5: Red. Lino.—6: Pato. Amo.—7: Aten. Bar.—8: Sera. Años.—9: Orad. Izase.—10: Sonata. Asas.—11: 10.

CINCO PREGUNTAS.—1: Ajimez.—2: A una pirámide de Egipto.—3: Juhna Antonieta Poisson.—4: Con el de abacero.—5: Cinco.

NUMERICO.—Hay que multiplicar por 8 y añadir 9.—DEMOSTRACION: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 x 8 = 987654321 + 9 = 987654321.

SILABICO.—LOS-PO-LLOS-DE-E-NE-RO-VA-LEN-DI-NE-RO. (Los pollos de enero valen dinero).

JEROGLIFICO.—Estaba conmigo.

FALLO.—El pasado miércoles, día 12, se procedió según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempistas siguientes:

1. Encarnación Cortinas. Málaga, 9, primero. Madrid. (Crucigrama. Cinco pesetas).
2. Angel F. Moreno Pavón. Travesía San Lorenzo, 15. Madrid (Problema numérico. Cinco pesetas).
3. y 4. José González Zabaleta. Angustias, 31. Valladolid. (Crucigrama y Problema numérico. Diez pesetas).
5. Luis González Miguel. Salvador, 15. Madrid. (Jerooglífico. Cinco pesetas).
6. y 7. Joaquín Ugedo Abril. Castaños, 4. Alicante. (Silábico y Jerooglífico. Diez pesetas).
8. María del Carmen Ramos. Generalísimo Franco, 99. Alcalá de Henares (Madrid). (Silábico. Cinco pesetas).
9. Carmen Hernández Pinilla. Ponzano, 46. Madrid. (Cinco preguntas. Cinco pesetas).
10. Gabriel Mayor López. Escuela de Aprendices de la Maestranza Aérea de Madrid, octava sección, número 340. Cuatro Vientos (Madrid). (Cinco preguntas. Cinco pesetas).

Cuando no se dan más premios a los pasatiempistas, es que sus soluciones son erróneas o ya han sido otorgadas a los que les preceden en las soluciones correctas.

Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.

¿SABE USTED...

... cuál es el nombre del maicito que, como este, sirve de apoyo a una columna?
... quién fué el primer marqués de los Castillos?
... por qué se llama de Quasimodo al primer domingo que sigue a la Pascua de Resurrección?
... con qué nombre se designa a la hembra del rinoceronte?
... quién fué el autor de la famosa novela "Gargantúa y Pantagruel"?

NUMERICO

HAP	TOD	IDO	9
OSE	MEN	OSE	15
ERD	LHO	NOR	21
9	15	21	45

Colóquense los números del 1 al 9 en las casillas del grabado de forma que, tanto horizontal como verticalmente, den las sumas indicadas al final de cada línea. El número 6 ya va en la casilla que le corresponde. Si se hace correctamente, las letras que van en las casillas, leídas por el orden correlativo del 1 al 9, darán una conocidísima frase histórica.

JEROGLIFICO



FÁTIMA OLV

Te espera tu novia en el portal

LOS QUE CONQUISTARON EL EXITO

ROBERTO REY

fué la sensación de PARIS cuando la PARAMOUNT y la METRO entablaron pleito por él

En su vida artística ha ganado TRES MILLONES DE PESETAS

ROBERTO Rey—cuyo verdadero nombre es Roberto Iglesias—nació en el gran puerto chileno de Valparaíso, hijo de padres españoles.

Comenzó su educación en la Argentina. Muchacho travieso, imaginación despierta, no andaba en sus primeros años en la escena, pese a que su hermana fué una de las más grandes actrices y cantantes de su época.

Después de trabajar en diversos oficios, viene a España con sus padres, hace oposiciones a la Caja de Ahorros del Monte de Piedad de Zaragoza y durante dos años es un obsesivo oficinista. Forma con un grupo de amigos un conjunto teatral que actúa en casinos y funciones particulares, y es entonces cuando por primera vez se acerca la sugerencia de los que le conocían.

—Yo, en tu caso, me dedicaría al teatro de lleno.

LA DECISION POR ANGEL ARACIL

Para la decisión la debe al conocimiento y amistad de Angel Aracil.

El hoy popular fotógrafo era entonces una espléndida voz de bastión ansioso de dedicarse al teatro. El aconseja a Roberto que se sacuda el polvo de la oficina y se lance por el camino de su vocación. Ya decidido, escribe a su hermana—que tenía compañía teatral—y no tarda en recibir contestación ofreciéndole su ayuda.

CUANDO GANABA CUATRO PESETAS Y NO TRABAJABA EN TODO EL DIA

—¿Es aquí, pues, donde comienza verdaderamente tu vida profesional?

—Ciertamente. Mi debut tuvo lugar en Barcelona. Tres o cuatro días duró mi aprendizaje junto a mi hermana. Hacía los papeles más diversos, como buen actor. Mi vida era un continuo ensayar, antes y después de la función, hasta las tres de la madrugada. Siempre con barbas, bigotes, pelucas y arrugas, supliendo al que faltaba deseando en todo momento que llegase mi oportunidad.

—¿Cuál fué tu primer ingreso en el teatro?

—Entonces precisamente. Ganaba cuatro pesetas diarias.

—¿Y la oportunidad?

—No tardó en llegar. El hermano enfermó y salió a suplicar. Desde entonces fui el segundo barítono, al lado de cantantes como Emilio Sagi-Barba, Federico Caballé y José Pareja. Recorrimos pueblos y ciudades antes de llegar a Zaragoza. Allí fué mi primera actuación en serio, cantando "Molinos de viento". Tuve un éxito extraordinario, pero me faltaba lo definitivo: confirmar mi éxito en Madrid, que es recibir el doctorado.

DE LA OPERETA AL SAINETE

—Eso no era cosa fácil—

—pero al fin vine a Madrid. Trabajé en los teatros Novedades, Cervantes y después al Cómico, donde obtuve los primeros éxitos considerables, interpretando galanes cómicos. Mi nombre comenzó a circular y adquirir cierta popularidad. Pasé al teatro Eslava, con Celia Gámez, y más tarde al desaparecido Apolo, entonces catedral del género chico.

—Era un cambio de género.

—Así es. Saltaba de la opereta al sainete. Repusimos "La verbena de la Paloma" y "El santo de la Isidra". Fui destacando más cada vez, hasta que don Carlos Arniches nos leyó "Don Quintín el Amargao". Te aseguro que cuando oí las primeras ovaciones de la noche me dieron ganas de dar saltos de alegría en el mismo escenario. Más de trescientas representaciones dimos a la obra. Estrené después muchas más. Entre ellas la célebre "La Bejarana", del maestro Alonso. Y, para terminar, actué en dos funciones homenaje a los grandes maestros don José Serrano y don Tomás Bretón, cantando "La reina mora" y "La verbena".

LA DESPEDIDA DE ROBERTO IGLESIAS

Roberto hace una pausa para encender un cigarrillo y continúa esbozando su vida artística.

—Pronto volví a cambiar de género al incorporarme Velasco a sus famosas revistas, en cuya compañía salí para América. Era extraordinario el reparto femenino que llevábamos y dudo que jamás se haya reunido otro igual en una compañía española: Eugenia Zuffoli, María Caballé, Isabelita Ruiz, Tina de Jarque y Miss Dolly.

—Capaz cada una de ser cabecera de compañía... ¿Y después?

—Tras recorrer América del Sur, regresamos a España. Y entonces surgió la circunstancia que inició el gran cambio de mi vida...

—Pero, a todo esto, ¿tú sigues siendo Roberto Iglesias?

—Cuando aparece Roberto Rey?

—Ahora llega eso. Un amigo me envió un contrato desde París. Rápidamente lo arreglé. Liquidé con Velasco—y recuerdo que el balance de aquella gira me dejó debiendo



Se llama Roberto Iglesias y nació en VALPARAISO

cinco duros a la Empresa—y marché a París.

PARIS LANZA A ROBERTO REY, CANTOR MEJICANO

Al llegar a la capital francesa me encontré con que tenía que debutar a los tres días—sigue refiriendo Roberto Rey—. No sé por qué, me llevaron a un célebre modisto, que me hizo un traje mejicano de gusto arbitrario y colocóndome el sombrero a juego y el indispensable sarape y listo. Durante mi estancia en Méjico, una artista me había enseñado las canciones de su tierra. Ahora, tampoco sé por qué, los carteles de Palermo y Bolards anunciaban la presentación del cantor mejicano Roberto Rey.

—Pero eso era tanto como perder todo el esfuerzo y nombre que te habías conquistado antes!

—Así era. Sin embargo, la aventura me tentó. Nació Roberto Rey. El éxito fué completo. Pronto pasé a Embassy, el conocido restaurante, y jue-

go a Florida, el elegante cabaret de moda en el París de 1930, donde Carlos Gardel había constituido la máxima atracción. Como él antes, lancé yo ahora mis canciones que pronto se cantaron en gran parte del mundo: "¿Qué chulos ojos!", "¿Dónde estás, corazón?", "Un viejo amor", "Razona", etc.

EL EXITO RELAMPAGO Y EL REGALO DEL PRINCIPE DE GALES

Roberto Rey puede decirse que—artísticamente—nació de pie. Su éxito fué verdaderamente relámpago. Se le disputan las mejores salas de París y recorre después casi toda Europa: Bruselas, Hamburgo, Berlín, Budapest y Londres. Es aquí, en el célebre café de París, donde conoce al Príncipe de Gales, para el que canta "La paloma". El príncipe acude varias veces a oírle y al despedirse le hace un regalo digno de su categoría: 500 libras esterlinas. A partir de entonces sus sueldos aumentan vertiginosamente. Triunfa en L'Empire, el Music-hall, reservado exclusivamente a las grandes figuras. Los críticos franceses le colman de elogios y los aplausos del público interrumpen sus representaciones. Eran los días en que privaban Chevalier, Spadaro y otras figuras igualmente famosas. El

toda línea y Roberto esperó firmar el contrato prometido. Pero no llegaba el momento. Y he aquí que entonces, representantes de la Metro Goldwyn le llaman y ofrecen un contrato para embarcar en seguida hacia Hollywood. Sin pararse a pensarlo más, acepta y firma. La Paramount arma un escándalo formidable y le convence de que sólo puede trabajar con ellos. Le mejoran las condiciones del contrato y se comprometen a entenderse con la Metro, saliendo responsables de todo. La Metro pide una indemnización de tres millones y medio de francos, pero la Paramount lo arregla dándole 500.000. ¡El comentario del día en París! ¡Dos productoras disputándose a un artista!

TRES MILLONES DE PESETAS

Hollywood. Los tremendos estudios. Las "estrellas" famosas en todo el Mundo, fiestas, amistades... Seis meses en América en los que hace "Gente alegre" y "El príncipe gondolero"; después nuevamente le destinan a los estudios de Joinville para filmar "Un caballero famoso", a cuya terminación la Paramount suspende su producción en español.

—No puedo quejarme—dice Roberto—. Me lanzaron por un camino que había de constituir mi más próspera carrera y gané una fortuna, a más de la popularidad que el cine me había proporcionado.

—¿Qué dinero calculas haber ganado en tu vida artística?

—Alrededor de los tres millones de pesetas.

—Y dice, ¿qué prefieres, cine o teatro?

—Hombre—se sonríe—, para el cine son mis preferencias. El fué la base de mi fortuna y popularidad internacional, cosa difícil de adquirir en el teatro. Pero no olvido por ello que mi preparación fué en el teatro, donde adquirí categoría de primera figura y cierta celebridad en España.

"EL CINE ESPAÑOL ESTA EN SU EPOCA DE NIVEL ARTISTICO MAS VARIABLE"

—¿Qué opinas del cine español en la actualidad?

—Es la época en que más apoyo ha tenido, así como en la que el nivel artístico resulta más variable. Es decir—continúa—, que hay películas bonitas y otras muy malas. Lo más conveniente sería lograr un nivel artístico que nunca descendiera y que siempre que nos saliéramos de él fuera para imitar una obra como "El escándalo".

—¿Cómo explicas tú la diferencia entre nuestro modo de hacer cine y el seguido en América?

—El trabajo allí es completamente distinto al nuestro. Tienen, ante todo, una organización básica, medios y disciplina. Organización, porque da la cantidad de productoras y personas que integran el cine, tiene que ser así forzosamente. Medios, no sólo porque disponen de mucho más dinero, sino porque tienen, sin competencia, todo el mercado mundial. Y disciplina, porque allí todo el mundo cumple con su obligación, desde el último extra a la "estrella" más encumbrada.

—Esto—continúa explicando— contrasta en alguna de sus partes con nuestro cine, donde, bien sea por nuestro temperamento o especial manera de ser, la improvisación rige la mayoría de nuestros actos. Creo que, con arreglo a nuestros medios y campos de explotación, si pudiéramos perder algo de esa manera de ser y ganáramos un punto en organización y disciplina, habríamos dado un gran paso hacia el futuro, ya que nuestro cine no debe enfocarse como un negocio del momento, sino como una industria duradera con personalidad propia.

PUNTO FINAL

—Y ahora, para terminar, Roberto, ¿quieres decirnos cuál ha sido la época más feliz de tu vida?

—No podría decirte exactamente. Ignoro si cuando libre como un pájaro, vivía y gastaba sin preocupaciones o ahora que soy feliz en mi nueva fase de vida más tranquila con mi esposa y mi hijo.

Lo cual quiere decir que ahora lo es por completo.

LA IMPROVISACION RIGE LA MAYORIA DE NUESTROS ACTOS

—¿Cómo explicas tú la diferencia entre nuestro modo de hacer cine y el seguido en América?

—El trabajo allí es completamente distinto al nuestro. Tienen, ante todo, una organización básica, medios y disciplina. Organización, porque da la cantidad de productoras y personas que integran el cine, tiene que ser así forzosamente. Medios, no sólo porque disponen de mucho más dinero, sino porque tienen, sin competencia, todo el mercado mundial. Y disciplina, porque allí todo el mundo cumple con su obligación, desde el último extra a la "estrella" más encumbrada.

—Esto—continúa explicando— contrasta en alguna de sus partes con nuestro cine, donde, bien sea por nuestro temperamento o especial manera de ser, la improvisación rige la mayoría de nuestros actos. Creo que, con arreglo a nuestros medios y campos de explotación, si pudiéramos perder algo de esa manera de ser y ganáramos un punto en organización y disciplina, habríamos dado un gran paso hacia el futuro, ya que nuestro cine no debe enfocarse como un negocio del momento, sino como una industria duradera con personalidad propia.

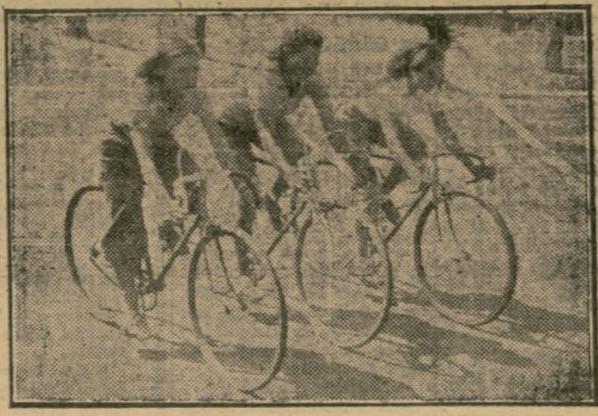
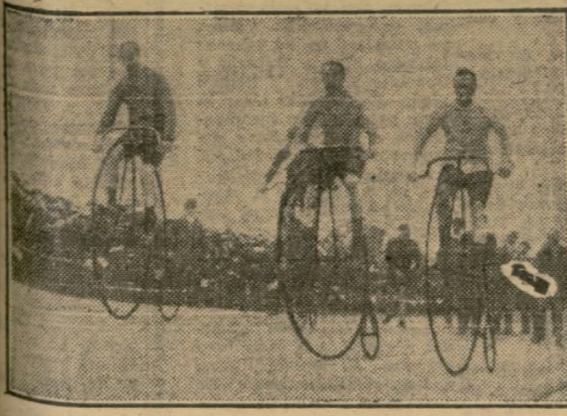
EL ILUSIONISTA Y EL GUARDARROPA

—Oye, mira el segundo de la primera fila en el mío.

HUMOR DE CONTRABANDO



ASI ERA... Y ASI ES...



A fin de siglo eran así las carreras de los biclos, porque, al recurrirnos a la lupa, descubriremos que estos artefactos locomóviles, tras la gran rueda gigantesca, llevaban una pequeña ruedita que evitaba muchas veces la costalada, lo cual no deja de ser importante, porque hay que ver la aviesa intención del inventor del ciclo. ¡Vaya una ocurrencia esa de colocar un sillín a la altura de los rascacielos!

En la actualidad los primitivos ciclós se han transformado en esta ágil máquina de las simpáticas bicicletas. Esto en cuanto al vehículo; pero si nos referimos a las personas que jinetean el caballito niquelado, tenemos que reconocer que la transformación es de las que marcan época... Por mucho que nos discutan los lectores, a la vista de estas fotografías, tendrán que darnos la razón: el biclo no ha progresado mucho. ¡En cambio los ciclistas!

ENRIQUE HERREROS

Quiere ser el mejor galán cinematográfico de Europa

UNCA hubiese soñado hallar tal desorden, tal confusión de objetos y de cosas en una mesa dedicada al trabajo artístico. No es broma, no; pueden ustedes creerlo.

La mesa en que nuestro simpático y admirado amigo Enrique Herreros trenza esas genialidades pictóricas, que provocan hilaridad e inspiran sabrosos comentarios, está llena de chucherías; por ejemplo: he podido contemplar detenidamente la tijera de oro con que un modisto rumano cortó los primeros pañales de Luis XIV, una dentadura postiza usada por Landrú para masticar turrón de guirlache, la muela del juicio que volvía loco a Rasputin con sus dolores, el primer bigote que usó Charles Chaplin para hacer películas, naipes, monedas, calendarios, cucharillas de café, cencerros, colmillos de elefante, pinturas, cuartillas, libros, relojes, un auténtico sapo amaestrado, que llora cuando son las seis y media; fotografías, estilográficas, caramelos, bolas de billar, talaveras, pararrayos...

Entre tanta maravilla descubro, sin querer, una hermosa pipa de barro con el retrato del general Blucher pintado al óleo.

—¿Sabes quién fue Blucher?—me pregunta Enrique Herreros mientras el reloj de pared da las cuatro.

—Naturalmente! —respondo. —Dirás, como los niños del colegio: "Blucher es el héroe de Watterloo." Pero ignoras algo más importante.

—Veámos. —Este famoso guerrero fue también un inventor notable. A su talento debían las damas el corsé de ballenas y los hombres la caña de pescar.

LA ESTATUA MAS BELLA DEL MUNDO PROYECTA UNA SOMBRA GROTESCA EN EL SUELO

Recojo la noticia, que ignoraba, y fingiendo seriedad...

—Me han dicho que expones tus cuadros.

—En la Galería Estilo.

—¿Fecha?

—Para últimos de abril.

—¿Bonitos temas?

—He parodiado algunas obras famosas del Museo, como "El bufón" y "La familia de Carlos IV".

—¿Pintura clásica?

—También Picasso, Vázquez Díaz y Solana me brindan motivos valiosos.

—¿Cómo recibirá el público tu nueva modalidad artística?

El público debe tener en cuenta que al pintar así no me burlo de los maestros populares.

—¿Entonces?

—Quiero copiarlos en serio, pero me resulta imposible, porque ofrecen a mis ojos un humorismo exagerado. En cada nota triste veo pinceladas audaces de comicidad. La estatua más bella del Mundo proyecta una sombra grotesca en el suelo.

UN SALTO DEFINITIVO DESDE EL TRAMPOLIN DE LA SUERTE

Nuestra generación ha nacido con el cine. Siendo niños el corcel brioso de la fantasía recorrió caminos interminables, mostrándonos los más bellos panoramas, entre amables presentimientos. Hoy, ya mayores, continuamos el viaje sin fin con las pupilas sedientas de perspectivas.

—¿Cómo fué para llegar hasta la cámara cinematográfica convertido en actor?—continúa.

—El cine me abrió sus puertas; lo contrario que le sucede al protagonista de "Si no amaneciera". Siempre supe desenvolverse dentro de esas actividades, que no tuvieron secretos para mí. Pero... ¿cómo iba yo a imaginar este salto definitivo desde el trampolín de la suerte?

—Cuenta, cuenta.

—Rafael Gil me vió haciendo gestos. Era pura broma, pues nos hallábamos reunidos con otros compañeros. Al terminar dijo gravemente: "Te necesito para un papel de envergadura... Insistió tanto que de la noche a la mañana cambié por completo de vida, convirtiéndome en cineasta.

ESPERABA UN TRAJE DE CORTE IMPECABLE Y ME VISTIERON DE ACOMODADOR

—¡Callamos. Una copita de coñac, un "tritón", las espirales del cigarrillo, que dibujan caprichosas filigranas... Después...

—El sastre me tomó medidas—confiesa Herreros—. Aquella noche soñé con un traje soberbio, de última moda y hechura impecable; pero mi sorpresa no

tuvo límites cuando recibí en "Mi novio el Emperador" la prenda para su estreno.

—¿Pues?

—Era un uniforme de acomodador.

—¿Elegante?

—¡Sí, sí! Acomodador de cine de barrio.

—¿Ja, ja, ja!

—Búrlate. Verdás; a los pocos días me llamó Baladrier para que le firmase un recibo. Lo hice y entonces puso en mis manos dinero... ¡Mucho dinero! Lo que no gano con el dibujo en dos semanas.

QUISE CONVERTIRME EN EL MEJOR GALAN DE EUROPA

Un perro, graciosamente extraño, entra sin permiso en el estudio de Enrique Herreros, donde nos hallamos charlando; me mira con sus ojillos claros, como dos gotas de ámbar, olfatea el ambiente y gruñe. Enrique reprocha su conducta diciendo: "¡Pide perdón a este caballero ahora mismo!" El perro se sienta y levanta las patas delanteras, que agita, clavando en mí su mirada inteligente. "¡Perdonado! ¡Vete!"

—¿Qué hiciste con el dinero de Baladrier?—sigo preguntando.

—¡Ah! Mi primera idea fué ir a un instituto de belleza para que me arreglasen el físico. Deseara convertirme en el mejor galán cinematográfico de Europa. Pero Tony Roman, director inteligente, hizo que desistiera de mis propósitos.

—En resumen: ¿estás contento?

—Contentísimo. He recibido ayuda valiosa y desinteresada de todos mis compañeros, como Amparito Rivelles, Guadalupe Muñoz Sampedro, Rafael Durán, etc.

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

Tiene que serrar a una señora por la cintura y anda con camisa y gorro de dormir por los tejados

—¿Tienes envidia?

—¡...!

—Gano una fortuna, si

—¿Ahorras?

—Mira, no se lo digas a nadie. Todas las noches mientras mi familia duerme, subo al tejado con un candil y una escalera para depositar bajo las tejas mis ahorros. Esta operación tiene también sus contratiempos. No duermo, oréme; no duermo escuchando los ruidos de la casa. Muchas veces sueño con que descubren mi escondite y me roban... ¡Es horrible!

—Te vestirás para la excursión...

—Salgo con camisa y gorro de dormir. Anoche alguien debió descubrirme porque gritaban: "¡Fantasmas, fantasmas!" Subió el sereno, que es muy leido, y tuve que convencerle para que no me llevase al alienista.

LOS ABRIGOS DE "MOUTON DORE" SON DELICIOSOS

Vuelve a entrar el perro, se acerca, gruñe y sin esperar la orden levanta sus patas delanteras pidiendo perdón. Continuamos:

—¿Recibes cartas de mujeres?

—Muchísimas. Todas están locas por mí. Dicen que desean trabajar en el cine y que... los abrigos de

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?



tuna...insidioso.

—¿Tienes envidia?

—¡...!

—Gano una fortuna, si

—¿Ahorras?

—Mira, no se lo digas a nadie. Todas las noches mientras mi familia duerme, subo al tejado con un candil y una escalera para depositar bajo las tejas mis ahorros. Esta operación tiene también sus contratiempos. No duermo, oréme; no duermo escuchando los ruidos de la casa. Muchas veces sueño con que descubren mi escondite y me roban... ¡Es horrible!

—Te vestirás para la excursión...

—Salgo con camisa y gorro de dormir. Anoche alguien debió descubrirme porque gritaban: "¡Fantasmas, fantasmas!" Subió el sereno, que es muy leido, y tuve que convencerle para que no me llevase al alienista.

LOS ABRIGOS DE "MOUTON DORE" SON DELICIOSOS

Vuelve a entrar el perro, se acerca, gruñe y sin esperar la orden levanta sus patas delanteras pidiendo perdón. Continuamos:

—¿Recibes cartas de mujeres?

—Muchísimas. Todas están locas por mí. Dicen que desean trabajar en el cine y que... los abrigos de

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

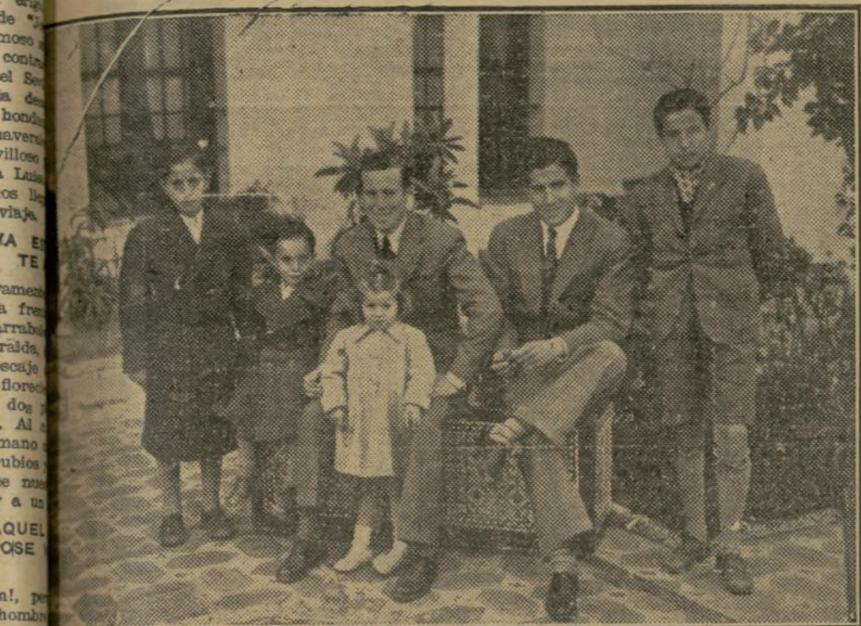
—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

—¿Quieres decirme los títulos de las películas que has interpretado?

—La primera fué muda. "Yo quiero que me lleven a Hollywood". Ahora "Eloísa está debajo de un almendro"—en ésta hago de acomodador—, "El clavo", con Milagritos Leal—aquí soy un bestio muy serio—. Ambas dirigidas por Rafael Gil. Y con Ladislao Vojta hice el pasante de Notario

probo empleado JOSE LUIS VAZQUEZ



Luis Vázquez en el patio de su casa de Sevilla rodeado de sus hermanillos. (Foto Gelán.)

Las siluetas de las reses bravas le hicieron pasar en algo más que en las nóminas y la oficina

...sus hermanillos, que...
...del colegio. Lo besu...
...Al decirles que los va...
...retratar corren y recla...
...vestidos nuevos y el...
...con colonia. Mientras...
...borran las huellas...
...y restregones saludá...
...los abuelos de este em...
...viejecillos de mirar...
...y a la madre, joven

ción de abastos. Empleo que desempeñó el hijo del torero y matarife, incluso cuando ya tenía un nombre famoso.
¿Lo quieren saber?
El de un empleado modelo, novillero de tonante y hoy ar chifamoso matador de toros.
Pepe Luis Vázquez para que nos entendamos.
Juan LAGARTO

Los artistas de cine franceses han llegado a punto de declararse en huelga

...hace algunos meses...
...productores cinema...
...tráficos, representa...
...ción del Estado y ar...
...franceses del celuloide...
...de llegar a un acuerdo...
...moldes que éstos han de...
...productores defienden la...
...llegar a una revisión en...
...arios que cobran las pri...
...turas, ya que la pro...
...francesa atraviesa mo...
...dificiles.
...embargo, como las ame...
...reducción de haberes

Porque el Estado se les lleva el 85 por 100 de sus ingresos

roux y René Darby, con 400.000, y Pierre Renoir, con 300.000 francos.
Cuestión aparte constituye Sacha Guitry, que si como actor recibe 500.000 francos, triplica esta cifra cobrando además 500.000 como autor y otros 500.000 por director.
Para explicar estas cifras, los productores aducen el valor comercial de los artistas establecido por el éxito de taquilla, seguro al solo anuncio de las figuras principales. Ahora bien: como estas figuras son pocas, todos tratan de arrebatarlas, convirtiendo—en contra de su propio interés—en subasta la contratación de artistas.



Fresnay, Viviane Romance, R. Saint-Cyr

...garon a efectuarse, la...
...se quedó en proyecto,
...el problema en pie y...
...nuevamente actualidad...
...últimamente suscitado...
...comisario general de Ci...
...grafía. La solución se...
...no, los productores tra...
...ganarse las simpatías...
...divulgando las res...
...contidades cobradas...
...artistas.
...primer lugar, destaca V...
...Romance, que en su pe...
..."Carmen" ha cobrado...
...francos, si bien se...
...que es la primera vez...
...percibido suma tan ele...
...y ello debido a haber...
...contratada por una em...
...francoitaliana, ya que en...
...nadie cobra tanto. A...
...la sigue Edwige Feu...
...quien ha contratado su...
...film en 700.000 fran...
...misma cifra cobra Gaby...
...Continúa la lista con...
...en 600.000 francos. Mi...
...Preste, Louise Carletti...
...Saint-Cyr ganan...
...francos, mientras que...
...Alta y Madeleine So...
...ambas en alza, no han...
...de los 300.000 francos.
...Paréy se había estan...
...los 200.000 francos;

...Cuando la atención cambia y se pregunta por qué las "estrellas" exigen tanto comprenden la explicación:
—Pues— contestan— porque estas cifras, que pueden parecer astronómicas, el Estado, con sus impuestos, se lleva del 70 al 85 por 100 de las sumas cobradas.
Y hacen el cálculo siguiente:
—Quiero cobrar—para mi— tal cantidad. Como he de descontar los impuestos, debo exigir esta otra.
Así, Tino Rossi, por su próximo film "Mi amor está a tu lado", pide 1.350.000 francos.
—No es exagerada esta cifra—argumenta—, puesto que de ella sólo cobraré 500.000 francos, es decir, la misma cantidad que cobraba antes de la guerra, y en cambio la vida está incomparablemente más cara.
Mas aunque este razonamiento está lleno de lógica, no es por él por lo que han accedido a abonarle según sus deseos, sino porque Tino Rossi es la estrella comercial número 1 en Francia y porque el productor sabe que, de negarse, un competidor le ofrecería en seguida otro contrato incluso más ventajoso.
Y como un actor no puede, si no quiere perder categoría, aceptar contratos por cantidades inferiores a las recibidas últimamente, su cotización se sostendrá o irá en aumento, convirtiendo este asunto en un problema insoluble.
A. DE R.

La tragedia que llevó a Emilio Salgari al suicidio fué motivada por la miseria y el hambre

Y mientras él y su familia luchaban desesperadamente por subsistir, varios editores se enriquecían con la venta de sus mismas novelas

...novelista Emilio Salgari dejó de existir, aún hoy su inmensa obra es universalmente conocida y admirada y aun hoy las primeras novelas que leen la mayoría de los jóvenes se centran en las deslumbrantes narraciones del capitán y escritor veronés. Y es esta popularidad merecida y unánime lo que ha hecho que nuestro ánimo, cautivado siempre por la fantasía y la temática salgariana, haga un inciso en su labor diaria.
Hemos tenido la oportunidad de conversar largamente con un profesor italiano que ejerce su cargo en un ilustre centro cultural de Madrid. Acaso el nombre del profesor no importe mucho para saciar la curiosidad del lector, pero el no dejamos aquí indicios de su docta personalidad, a ruego del mismo catedrático, y no por nuestra culpa, se debe.
SALGARI, MARINO Y AVENTURERO
Nuestra conversación, claro es que ha girado totalmente alrededor del novelista Salgari, puesto que sólo para recoger impresiones sobre este tema nos acercamos hasta su despacho. Y después de que la conversación ha ido progresando, encendiéndose, y cuando ya nos ha explicado lo que significa la argumentación salgariana dentro de la total novelística de aventuras, le hemos pedido retroceda un poco y vuelva a hablarnos de la persona y de las hazañas de Salgari.
—Salgari fué un iluminado—nos dice—, quien estaba predestinado a la aventura y el riesgo. El mismo dijo que descendía por parte paterna de un antiquísimo linaje persa, y por lado materno, de una atrevidísima familia de guerreros dalmatas. "Mi madre—contó una vez—decía también que en mis facciones reconocía las de un heroico antepasado que había ejecutado verdaderos milagros de valor." Ni que decir tiene que esto no puede responder a una exacta realidad; pero, desde luego, y según se vio más tarde, el descendiente de tan audaz linaje no desmereció en nada de sus gloriosos progenitores.
—Entonces, ¿Salgari fué guerrero?
—Claro, y esta condición de hombre audaz no es tan conocida como sus novelas. Primero fué oficial de Marina en algunos barcos que hacían el cabotaje en el Adriático. Y cuando ya había visitado casi todos los puertos del mar latino, se propone hacer una larga singladura desde el Mediterráneo al Pacífico, y después llega a Bombay. Es precisamente en esta ciudad india donde se le hace comandante de la flotilla bélica de Sandokan.
Al oír este evocativo nombre no hemos podido exclamar una exclamación: la exclamación que nos sale del alma cuando tropezamos con seres y cosas queridas



El actor italiano Carlo Ninchi, caracterizado para "El león de Damasco", una de las obras de Salgari llevadas a la pantalla.

abandonadas por el tráguo de las preocupaciones diarias.
—¿Sandokan? Pero es que existieron aquellos juveniles personajes?
—Naturalmente— replica mi interlocutor—; aunque, a decir verdad, hay en ello algo de fantasía en sus Memorias. Salgari aseguró que había combatido a las órdenes del "Tigre de la Malasia", y que éste le confió la dirección de una de sus flotillas, con la que hizo la guerra durante algunos años a los ingleses. Pero aunque sus Memorias en parte son fantásticas, de lo que no puede haber duda es de la existencia de Sandokan y Tre

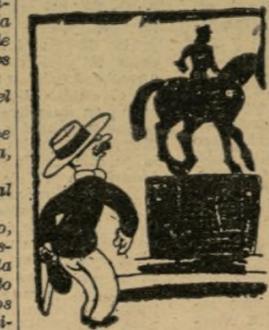
nal-Naik. Como tampoco puede ser falso cuando dice que resultó mortalmente herido en una refriega que se dió en plena selva, y donde fué hallado horas después por la tripulación de un barco francés.
DE LA AVENTURA FISICA A LA AVENTURA LITERARIA
En ese barco francés—resumo lo que luego me cuenta el profesor—Salgari dió algunas veces la vuelta al Mundo y navegó, por tanto, por todos los mares de la Tierra. Así estuvo algún tiempo, hasta que, cansado y perdida su fogosa juventud, decidió regresar a la Patria. Aquí se casa en seguida e ingresa en la agitada profesión periodista. Como sigue siendo tan ardoroso y aventurero, cual lo fué anteriormente cuando peleaba por las selvas ecuatoriales, se ve obligado a aceptar por cuestiones profesionales un duelo a muerte con otro periodista, de cuyo lance sale ileso. Y ya abandonado el periodismo, se dedica de lleno a cultivar la novela de aventuras, escribiendo, sin duda, las hazañas y correrías que ya había vivido en la realidad.
—¿Cuáles fueron su primera y última novela?
—Creo recordar que la primera es "Los misterios de la jungla negra". La última, no puedo recordar ahora. Son cien las que escribí, y fácilmente podría equivocarme.
—Pues escribiendo tantas novelas y además siendo tan rápidamente populares, ¿le proporcionarían una buena compensación? ¿No es así?
—Ahí está lo grave. Salgari escribía por placer, como dijo en una ocasión: "Fué la necesidad de desprenderme del frenesí de aventuras que todavía me poseía lo que guió mi pluma. No pudiendo ya correr por mares y continentes, lancé sobre el globo terráqueo a mis héroes y a mis heroínas, y así encontré en el desarrollo novelesco de sucesos que veridicamente me sucedieron, una compensación a mi forzada inmovilidad."
Ahora bien—sigue hablando mi entrevistado—: aunque se viva en el ámbito de la poesía, también hay que darse cuenta de la realidad, y cuando el escritor se quisiera dar cuenta, ya fué demasiado tarde.
DE LA LOCURA AL SUICIDIO
—¿Quiere decir que no ganó dinero?
—Eso es. Mientras sus editores se enriquecían a costa de sus novelas, su esposa, como consecuencia de la escasez de recursos y de la estrechez, enloqueció, y él meses más tarde, desesperado, algo demente también, se suicidaba de modo horrible en Turín. Era el mes de abril de 1911.
Quedamos un momento en silencio, reflexionando, para al poco tiempo el profesor continuó:
—En esto de lo que le pagaban al novelista hay un lío indescribible. Salgari asegura que le obligaban a publicar cuatro volúmenes al año y le remuneraban con "tres mil miserables anuales, que era mi estipendio, y tenía que trabajar día y noche".
—Pero los editores rechazarían la acusación, ¿no?
—Sí. Y Vémola, uno de sus editores, dijo, cuando ya el escritor había muerto, que le pagaba a razón de 10.000 liras al año por dos novelas. Sin embargo, todavía no está claramente resuelto el asunto.
No hablamos más. Salgo a la calle, y al tropezarme con las carteleras de un cine veo que exhiben una película bas... en una narración del escritor ita... Y pienso cuán distinta hubiera sido la trayectoria de Salgari si en 1911 hubiese existido el cine.
Javier SAN MARTIN

DIALOGOS DE SAINETE

ESTO eran caballos, Teótimo.
—No sé qué te pasa que te demudas ante la estatua del Espartero, Emerenciano.
—Hombre, a mí el Espartero éste no me dice nada. Si fuera el otro, aquel que no sé si sería algo de éste, ya sería otra cosa. Pero lo verdaderamente importante aquí, para que te enteres, es el cheval.
—El che... ¿qué?
—Na. Un modismo gallego.
—Cómo estás hoy, Emerenciano?
—No tiene la menor importancia. Es que menda chamulla algo la lengua de Molele. Y prosigo. Este es un señor equino.
—¿Eso es también del Molele?
—Eso es que uno sabe un poco de iconografía, ¿comprendes?
—Mira, o me hablas al natural o derivas.
—Deriva si es tu anhelo, pero debes achantarte e ilustracionarte, porque la vida de muchas revoleras y a lo mejor entras en los ecos de sociedad del gran demi-mondaine.
—Bueno, pues continúa la perorata, Emerenciano.
—Aquí evité yo un atentado a la moral y a la pestilencia.
—Velaste por la palabra culta y las buenas costumbres.
—Figúrate que a la sobria cola del alazán aquí

EMERENCIANO admira al caballo del ESPARTERO, de paso para los toros

adjunto había un urinario montao en vuelo rasante. Me conchavé con uno de esos chalaos que escriben en los papeles y, como ves, el sitio ha quedado libre de bombas y explosiones.
—Lo camuflarjan detrás del caballo pa despistar.
—Y vamos peatonando, que s'acorra la hora de la corrida y ya sabes que me gusta penetrar en el coso taurino con tiempo p'ambientarme.
—Pero, chico, si ya no se ve na. Los toros sin toros es como las mujeres fumando o como las plazuelas sin arbolao o como
—Mira, Emerenciano: donde estaba Joselito y Belmonte que se quiten los demás; como donde estaba Gayarre, s'acabaron los gorgoritos, y donde estaban Arniches y Muñoz Seca, jenció el sainete. Y na más. ¡Mus!
—Por una vez, y sin que sirva de ejemplaridad, se t'ovaciona... y no hay mus. Pero no me seas cavernario. Hay c'aplaudir lo c'hay hoy. Y alientarlo o darle aliento pa que se haga óptimo.
—Que no me interocutes en francés, Emerenciano, que m'haces un lío.
—Pero si t'hablo ahora quevedescamente, ¡chalaos! Y mira qué bonita es la plaza. Y qué alegría. Lo único que m'ofende son esos caballos radiografíaos.
—A lo mejor querías que sales a picar el de Espartero.
—Con ése hacia yo el Tancredo. Y fúmate ya ese purito con que te osequia la amistad.
—Como mandan los cánones. ¿No se dice así?
—Los cánones, animalucho. Y cállate ya, que han sonao los timbales. ¡Cómo está la Plaza! ¡Qué mujerie! ¿Por qué no tendré yo veinticinco?
—No seas sultánico, que se lo digo a la Robustiana.
—Si son veinticinco abríles, so atontao.
ROL



En lo publicado anteriormente hemos visto cómo Alberto Arévalo ha perdido su dinero en el juego y no puede pagar la cuenta del hotel de Rio Templado, al que han llegado el Rey del Dentífrico y su hija Agata, quienes han sido ceremoniosamente recibidos por el gerente Dupont. La mujer de éste, Ivonne, coincide en el "hall" con el marqués de las Acacias en Flor, a quien causa una excelente impresión. Por su parte, Wilma, que ha ido a Rio acompañando a Arévalo, escucha las insinuaciones de Dupont, quien le advierte que Arévalo está sin dinero. Después de una escena violenta con Wilma, Arévalo, al borde del suicidio, escucha al marqués de Acacias, quien le aconseja que se haga el loco y así podrá hacer lo que le dé la gana. El Rey del Dentífrico pide una mecanógrafa y Agata se va a la piscina. Al salir de ella la descubren el marqués y Arévalo, y éste se lanza a declarar su amor y a hacerse el loco al mismo tiempo.

rente al hacer la selección final.
—¡Usted!
La indicada adelanta un paso.
—¡Yo?
—Sí, usted.
Dupont cogió a la mecanógrafa de la mano y la hace avanzar.
—Entonces el señor se queda



Dupont ha cumplimentado perfectamente el encargo del Rey del Dentífrico. Se ha dirigido a la sala donde se encuentran las mecanógrafas del hotel. Alguien hasta escribe y todo. Las más están dedicadas a masticar goma, a leer novelas policíacas y a hacerse las uñas.
—¡¡¡¡¡
Todas se ponen en pie y se acercan al gerente. Este las examina con detenimiento y esas seis más presentables, señalan las con el dedo:
—Usted... Usted... Usted... Usted... Y usted...
A medida que las señala se apartan a un lado, hasta quedar las seis alineadas en perfecta formación.
Poco después las seis privilegiadas forman la fila ante el Rey del Dentífrico. El dedo del potentado substituye al del ge-

—Usted puede también retirarse, Dupont.
—Queda complacido, señor.
—Hace una de sus acostumbradas reverencias y se pierde a continuación por un pasillo. Murmura algo. Parece que dice: "Ya lo creo que queda complacido."
La mecanógrafa elegida ha quedado en actitud expectante, en espera de las instrucciones del Rey.
—Sientese, encantadora señorita.
Se acomoda en una butaca con gran desenvoltura, pero al millonario no parece gustarle su actitud. Protesta:
—¡Pero, oiga!
—Dígame.
—¡Por qué se sienta usted ahí?
—Me ha parecido el sillón más confortable.
—¡Usted no sabe su obligación!
—¡No? Sin embargo, tengo mi diploma y mis certificados en regla.
—No. Yo he visto muchas películas y he leído muchas novelas y las mecanógrafas no se sientan precisamente en las sillones ni en las butacas.
—Pero eso nunca sucede al primer día.
—Tiene usted razón. Así no podemos trabajar. Tendrá que volver mañana.
—Es cierto; pero, en cambio, me puede usted invitar a tomar algo, que es lo que hacen todos los jefes con sus mecanógrafas, según he visto en los films y leído en esas novelas que usted dice.
—Verdaderamente. La convidó, y siguiendo lo establecido hasta puede que me case con usted.
—No le digo que no. Hoy no tengo gran cosa que hacer.
—Cinco minutos más tarde la conversación prosigue junto a la pista donde las parejas bailan al son de la música típica mejicana, formada por músicos de Nueva York.
—¡Le gusta a usted casarse?—pregunta el Rey del Den-

tífico a la joven mecanógrafa, que devora empujados con el mayor entusiasmo.
—Es uno de mis pasatiempos favoritos.
—¡Hola! Es usted una chica pero que muy inteligente.
—Eso dice mi novio, John.
—¡Ah! ¿Tiene usted novio?
—Sí. Para las temporadas que no tengo marido. Algún día nos casaremos y tendremos una granja con muchas gallinas y muchos cerditos. Y vacas también.
—¿Bailamos, baby?
—Vamos, "dearling".
Se enlazan y se ponen a bailar sin demasiado respeto al compás.
—Yo tengo muchos millones.
—Haces pero que muy bien.
—¿Y tú con qué cuentas para casarte?
—Cuento contigo.
—¡Pero qué inteligente eres!
No habían más, porque en aquel momento tres de los músicos se han acercado al micrófono para entonar en distintas escalas de voz una canción de esas que parece que salen de un túnel.
El baile está muy animado y algunas parejas ofrecen graciosos y chocantes contrastes físicos o de edad. Mientras una señora al borde de la ancianidad baila con un jovencito con aspecto de "gigoló", un viejo alegre lo hace con una muchachita que puede ser su hija y luce, a pesar de su edad, una agilidad envidiable. Desde una mesa, el marqués de las Acacias en Flor se entretiene en hacer señas a Ivonne, y ésta le corresponde. Dupont observa el juego desde un ángulo y les pone un gesto feroz que intimida al marqués. Ivonne hace un movimiento de hombros con el que quiere indicar a su admirador que no haga caso, que no es Dupont tan fiero como parece, y entonces el marqués la invita a bailar, empleando para ello el mismo lenguaje mudo en el que tan perfectamente se entienden. El gerente hace una mueca de desagrado y ra-

bia, da media vuelta y se marcha. Al girar descubre a Wilma, el ex amor de Alberto, y el disgusto se transforma en contento repentinamente. Se acerca a ella y acaban por alejarse ambos de allí, cualquiera sabe a dónde.
Los músicos siguen con su canción y las parejas con sus bailes. Una de éstas está formada por Agata y Alberto, que aspira el perfume de la heredera del Rey del Dentífrico y entorna los ojos de felicidad. Agata le contempla sonriente, comprensiva e irónica. Al terminar la canción, la orquesta ataca un fox trepidante, y Alberto, recordando de pronto su condición de demente, se pone a hacer, guiado por su personalísima inspiración, unos pa-

los demás en imitar sus pasos y sus gritos, tomando como ejemplo al enajenado creador. Un nuevo baile acaba de ser creado: el "Chin, chon".
Después de la improvisación Agata da señales de fatiga y manifiesta deseos de retirarse. Cruzan por entre las personas que bailan la nueva danza y poco a poco las notas se van amortiguando para ellos, hasta que se apagan definitivamente.
—En fin, Agata, le gusto a no le gusto.
—Pchsss... ¿Qué quiere que le diga?
—¿Se ha fijado bien en mí? Usted no entiende de hombres.
—Me he fijado lo suficiente.
—¿Y no le gusto?
—Un poco. Creo que con el batín blanco me gustará más,



sos geniales, que rápidamente llaman la atención de los demás bailarines, quienes acaban por dejarlos casi solos en el centro de la pista. Sólo tres o cuatro parejas continúan enlazadas, aunque mirando al hombre que causa la admiración general. Estas tres o cuatro parejas se ponen a imitar los nuevos pasos de Alberto, quien de vez en cuando grita "¡Chin, chon!". No tardan mucho todos

Agata le tiende la mano, que se apresura a besar con delicadeza.
—¡Ay!—suspira ella—. Cree que es usted un loquito que empieza a inquietarme.
—Adiós. ¿Dijo usted veinticinco millones?
—Aproximadamente veinticinco.
—¿Qué número más bonito!
—exclama, mirando encandilada cómo se aleja.

EL GESTO TRIUNFAL DE UN GRAN TORERO

ANTONIO Maravilla, el fino y elegante torero, se nos mostró el pasado domingo como un gran lidiador. Un éxito grande y definitivo, sin falsos deslumbrones, esta actuación de Maravilla—la primera de este año—en la corrida inaugural de la temporada taurina madrileña ante un toro peligroso, manso, con poder, que sólo esperaba el menor descuido para herir certero con sus terroríficas defensas.
Antonio Maravilla, con pundonor extraordinario y exacto conocimiento de la lidia que el pejarroco requería, se hizo con él en pocos pasos de su maleta artística y lidiadora. Un ganafón le rasgó la pelería de la taquilla, poniéndole en grave peligro y sufriendo del atroz porrazo la fractura del codo derecho. El pundonor torero de este gran artista le hizo rematar su toro imponiéndose al tremendo dolor que le producía su lesión. Mató rápidamente y con buen estilo. El toro, a la defensiva, no dejaba que le descabellaran, y Antonio, maitrecho, pero hombre y artista, remató a la cerna, retirándose a la enfermería, dolorido, entre una gran ovación.
Visitamos al diestro en su casa. El brazo derecho, totalmente escayolado, deja una abertura para curar una herida que sufrió el diestro en el antebrazo.
—¡Nuestra enhorabuena, Maravilla! Bien por el pundonor y conocimiento de los buenos toreros.
—Estoy muy contento. Primero, por conseguir los aplausos del público madrileño frente a un toro difícil como el que me tocó, y luego, porque la crítica, unánimemente, ha recono-

cido mis deseos de recuperar mi puesto en el toro. A todos muchas gracias, y más que mi dolorosa lesión me desesperó no poder volver al ruedo, pese a mi insistencia ante los facultativos.
Es increíble cómo pudo estoquear a su difícil y poderoso enemigo Antonio Maravilla, lesionado en un sitio tan vital y molesto. Diríamos que tuvo mala



suerte; pero no es así, según demuestra el admirable revistero taurino y genial dibujante K-Hito en su crítica de "Digame", que dice así:
"Vamos a decir que Maravilla no tiene suerte en la Plaza de Madrid, pero éste es un tópico que huele a puchero de enfermo. Y decimos después de pensarlo mejor que sí, que sí que tiene suerte, porque un toro como el primero del domingo acredita al torero que sabe algo más que dar el parón y pasárselo por delante. Y al que sólo sabe eso lo hunde para siempre.
Demostró Maravilla ante enemigo malo que cuenta con valor y con recursos de privilegiado lidiador, porque se fué a él sin titubeos y lo dobló con arte y sabiduría extraordinaria y pudo con el bicho, aun a trueque de recibir un ha-

chazo que le destruyó la taquilla. Después de dominar al burel le propinó un espadazo arriba con suma habilidad.
"Ya lo creo que fué suerte la de hallar ocasión de probar la hondura de su ciencia ante este público sensato que aplaude el rémbrón, pero que clama de continuo por el arte de lidiar toros!
Y un lidiador seguro fué el domingo Antonio García (Maravilla)."
El ingenioso escritor demuestra que fué buena suerte la desgracia de Antonio. Y es verdad; pocos toreros salen tan airoso de tan grave compromiso como supo salir con gallardía y decisión ese excelente torero que es Antonio Maravilla. Aquí reproducimos el parte facultativo que facilitó el doctor Jiménez Guinea sobre la lesión de Maravilla:
"En el día de hoy se le ha practicado una radiografía de la articulación del codo al diestro Maravilla, apreciándose una fisura en el codo del brazo derecho en su extremidad superior y habiéndole sido escayolado dicho brazo en la misma mañana de hoy, Madrid, a 10 de abril de 1944.—Dr. Jiménez Guinea."
Nos despedimos de Antonio estrechando su mano izquierda, su mano torera, que desea ver muleta a la vez en ristre el público madrileño para aclamar al torero pundonoroso y artista exquisito que ha sabido triunfar frente a un toro difícilísimo, ganándose nuevamente el cartel que siempre tuvo entre los mejores diestros ese gran lidiador y excelente torero madrileño que se llama Antonio García (Maravilla).
GARAPULLO

Se ha apagado la vida de CLOTILDE ROMERO, "La Romerito"



Después de triunfar en el teatro, brilló en el cine, a los 84 años

HA muerto Clotilde Romero, "La Romerito", famosa tiple en su época, hace medio siglo. El nombre de la célebre anciana, ya hace años residente en el Instituto Cervantes, que patrona y sostiene la Asociación de Escritores y Artistas, tal vez diga poco a los lectores de nuestra generación. De la decana "Romerito" sólo sabían por tal cual información periodística, desde la que se asomaba la jovialidad y optimismo de la que otrora fué aplaudida tiple ligera. En el plano acostumbrado de los viejos recuerdos teatrales, de los repetidos reportajes al Instituto Cervantes o en homenaje de personalidades ancianas, Clotilde Romero y González ponía su nota simpática y amable, llena de color y vida, y animada por el trinar constante de letras zarzueleras y tonadillas diversas. "¡Todavía doy admirablemente los agudos y los graves!", repetía muchas veces.
"La Romerito"—cuando Clotilde Romero estaba en el apogeo de su popularidad y llevaba ya muchos años interpretando zarzuelas, juguetes cómicos, fantías líricas, etc., la notable estrella del cine español Elisa Ruiz Romero, también conocida por "La Romerito", aún no había nacido—se ha llevado a la tumba la alegría de ser actriz del cine a los ochenta y cuatro años. ¡Y aún aspiraba a un puesto estelar! Tal era su en-

tusiasmo y su vocación artística.
Hace pocos años actuó en "Cancionera", gracias a la buena voluntad de don Joaquín Álvarez Quintero, quien la recomendó amablemente a Torremoncha. Por su agilidad y memoria felicísima era la admiración de todos. Años más tarde, en vacaciones tranquilas en la Residencia, había de unir al numeroso relato de sus viejos recuerdos, la memoria de aquellas mañanas pasadas en Torrelodones, donde se rodaron los exteriores de la película... Tenía doña Clotilde una conversación continua y amable, toda una crónica verbal y entrañable de una época ya hecha flor de Prensa en los rincones de las hemerotecas...
La famosa actriz que ha fallecido hace unos días nació en Vigo el año 1856. La adversidad tendió sobre su hogar las negras alas, dejándola huérfana de padre a los tres años, y de madre a los cinco. Llega a Madrid de la mano protectora de una amiga de su madre, quien recoge a la desamparada criatura. Y aún muy niña, empieza a trabajar en el teatro Variedades. Seguidamente comienza a actuar bajo los auspicios directores de Mesejo, padre. Y desde aquellas fechas, como primera tiple cómica, ha recorrido cientos y cientos de escenarios con un éxito crecienté. Es entonces, al principio de sus juveniles interpretaciones líricas, cuando el público comenzó a llamarla por el diminutivo, llegando a alcanzar jerarquía de pseudónimo,

En el anecdótico biográfico de la anciana actriz, el recuerdo de la catástrofe del teatro Novedades, que devoró un gran incendio, tenía las máximas prerrogativas. Lo recordaba como si fuera vivo y presente en el momento de la evocación. Tras bajaba entonces de característicamente en la compañía. El día del suceso había sido invitada a pasar la tarde con la familia del empresario, que celebraba el santo de una hija. Marchó "La Romerito" a una pastelería para comprar unos dulces, y cuando se dirigía, ya de vuelta, al escenario, vio con espanto el acomodo de la calle por la fuerza pública, saliendo humo y fuego por todas partes. Dentro en su camerino, perdió ropas, enseres, fotografías, recuerdos personales...
Clotilde Romero versificaba con gran facilidad. Ese hábito de llevarse tan bien con los contemporáneos le hacía distraerse continuamente, enfrascada en componer romances, cuartetos y quintillas... Todos cuantos la trataban la querían y estimaban por lo bondadosa y decidora. Y a pesar de su edad octogenaria esperaba otra ocasión para bajar en el cine. Le habían hablado de una película, en la que figuraría como intérprete de una abuelita barbiana y jaranera que ríe, que canta y que baila...
Ha muerto llevándose al otro mundo esta ilusión. Con este motivo, en el Instituto Cervantes hay ya otra vacante para algún artista o escritor desvalido y necesitado.

LUIS FERNANDO ARRIBAS, inventor de 17 años

EL AMPLIFICADOR TELEFONICO, LA "RADIO COTILLA" Y LA TELEVISION EN RELIEVE

EL "LUFERVOX" TIENE UN RADIO AUDITIVO DE 15 METROS DE SEPARACION DEL APARATO

HA causado sensación la noticia del invento de un perfecto sistema de telefonía en alta voz, de que es autor Luis Fernando Arribas Berthe. Pero a la sensación del invento se une que el inventor tiene solamente diecisiete años.

—¿En qué consiste tu invento?—pedimos nos explique Luis Fernando.

—Mi "Lufervox" es un amplificador telefónico, transmisor y receptor simultáneamente, que amplifica la conversación telefónica en un radio auditivo de 15 metros de separación del aparato y sin tener que accionar ningún mecanismo o llave de conmutación. Su acoplamiento al aparato telefónico es sencillísimo e instantáneo.

—¿Qué experiencias has hecho con el aparato?

—En Madrid, varias veces, y una vez en comunicación con Barcelona, todas con perfecto éxito.

—¿Qué precio le calculas a tu invento para el público?

—Alrededor de unas 950 pesetas. Nada caro si tenemos en cuenta que los dictáfonos de comunicación interior valen 4.000 pesetas.

AL JOVEN INVENTOR LE GUSTA DIVERTIRSE, BAILAR Y TOCAR EL PIANO

Luis Fernando Arribas es un muchacho de aspecto inteligente, pero nada hace sospechar en él el inventor o persona de preparación extraordinaria. Es un muchacho normal. Como otro cualquiera, le gusta divertirse, bailar y toca al piano música moderna con gran habilidad.

Es madrileño—un madrileño moderno, no castizo, como él dice—hijo de un coronel de infantería diplomado de Estado Mayor.

Ferviente aficionado a la radio, su inclinación data desde que tenía siete años, en que construyó su primer aparato de galena—hace ahora diez años—, habiendo construido últimamente uno de ocho válvulas para un amigo, que capta perfectamente las estaciones de Java y Honolulu.

LAS EMISIONES FAMILIARES DE "RADIO COTILLA"

También durante uno de sus veranos construyó una diminuta estación emisora de 20 vatios de potencia, en cuyo manejo, acompañado de un grupo de amigos, se divirtió extraordinariamente, bautizándola todos con el nombre de "Radio Cotilla". Naturalmente, sólo podía captarse en el pueblo en cuestión, y ese carácter casi familiar aún la daba mayor animación y popularidad.

—¿Preparas alguna otra cosa?

—Sí; el "Porta-luxfer", que consiste en un receptor normal de onda corta y media, con la característica de que mientras se está oyendo en casa está cargando un acumulador que lleva que luego permite llevarse el aparato donde se quiera y ponerlo a funcionar sin necesidad de contacto alguno.

¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES



SYLVIA DE BETTINI cree que el público es un juez más exacto que la crítica

EL crítico C. M. que firma la reseña del estreno de la revista "Cuidado con las mujeres", presentada en el teatro Madrid, ha escrito acerca de esta obra:

"Una sucesión de cuadros, más o menos vistosos, puestos en escena sobre una música archiconocida, ya que, por lo que se ve, no es necesario para esta clase de espectáculos la novedad en el pentagrama."

"Se presentaba con esta revista Sylvia Bettini, estrella del Metropol, de Berlín, según rezan los programas, que cantó y bailó un poco dislocadamente, sin cuajar el éxito que por su propaganda era de esperar."

—¿Y usted qué dice?—le hemos interrogado a la bella y gentil artista.

Y ésta, en un español balbuciente y voluntarioso, pero muy mímico y expresivo, nos quiso decir una cosa así:

—Estimo que la crítica del señor C. M., de "Marca", ha sido una crítica dislocada, ya que no se ha hecho cargo de aquellas consideraciones de rigor, entre las que actúa mi desconocimiento de las reacciones del público español. Mi actuación está respaldada por el éxito constante en numerosos coliseos europeos. Sin embargo, el público, que es siempre el juez más exacto y estimado, ha dicho su verdad con el asentimiento de sus aplausos. No obstante haberme acogido el día del estreno con cierta prevención, por ignorar mi ideal artístico, he visto, complacida, el gran entusiasmo de nuestro público en días sucesivos. Para éste, todo mi reconocimiento por su atención en honrarme con su presencia.

Al crítico, que sepa ser generoso y galante con las artistas que, además de entranjeras amigas de España, saben ofrecer su arte sin limitaciones. Y que piense, con Hamlet, que hay más mundo del que sueña su Filosofía...

—Pero aparatos de esa clase ya existen.

—No; los que usted conoce funcionan únicamente a base de pilas o baterías, y en cuanto éstas se agotan el aparato resulta inútil. Lo más práctico del "Porta-luxfer" es que en casa es un aparato normal, y al hacerlo portátil funciona igual que si estuviera enchufado durante un espacio de tiempo de doce horas.

LA DIFERENCIA VA DE LA TEORIA A LA PRACTICA

—¿Tienes algo más entre manos?

—Estoy estudiando la televisión en relieve. Sólo en trabajos teóricos por ahora—sonríe—. Ya se ha logrado la televisión en colores, y yo creo que conseguiría en relieve ofrece bastantes posibilidades. Claro que en la teoría todo marcha muy bien y parece perfecto. Mas cuando llega el momento de poner todo en práctica las cosas resultan muy distintas.

—¿Cuáles son tus proyectos?

—De momento, acabar el Bachillerato—estoy en séptimo—, y después, hacerme ingeniero de Telecomunicación.

—Y volviendo al "Lufervox", ¿qué posibilidades económicas ves para él?

—Enormes. Llegará a hacerse imprescindible en la vida moderna. Recientemente di unas pruebas ante los directivos y técnicos de la Telefónica y quedaron encantados. Sin embargo, como le digo, mi deseo, por ahora, es acabar mis estudios, aunque, naturalmente, me satisface pensar que todo el entusiasmo y trabajo que he invertido tendrá una compensación económica y propagandística.

—Pues nuestra enhorabuena por tu éxito y que tus sucesivos trabajos sean triunfos igualmente—le felicitamos al marchar.

—Oiga—me pide, ya en la escalera—. Quisiera que dijera usted una cosa.

—Lo que tú quieras.

—Que no soy un niño prodigio. La ocurrencia me hace reír, porque, desde luego, este muchacho no tiene nada de lo que vulgarmente se entiende por "niño prodigio".

A. DE R.



—No te parece, Emerenciano, que no debíamos de haber requisado esta partida de cebollas?

JOSE DE LUCIO no lee mas que las críticas elogiosas

REFIRIÉNDOSE a la obra estrenada en el teatro de la Comedia por José de Lucio, titulada "¿Qué hacemos con los viejos?", el crítico de "Marca", señor "Ariel", ha escrito:

"El autor cumple copiosamente su cometido: le sobran situaciones, humanidad castiza, toques dramáticos, habilidad, comicidad, incidentes, hasta argumento, si se quiere. Si somos justos, tenemos que decir que eso sabe hacerlo bien José de Lucio. Pero no vamos a ser justos sólo para decir eso. Tenemos que ser también para añadir que no comprendemos cómo eso todavía puede escribirse. Es decir, cómo gusta. Porque, claro, si gusta, ya está explicado por qué y para qué se escribe, y hasta se escribe con cierta maestría."

José de Lucio, en el café, después de almorzar, nos habla: —Pues yo digo que estoy muy agradecido a los críticos que han elogiado mi comedia "¿Qué hacemos con los viejos?" y que no me han enojado los que han hablado mal, porque no los he leído. Desde que cumplí los cincuenta años (hace muy pocos), he resuelto ver lo que puede durar un hombre bien cuidado, y a mí no me chafan el experimento dándome disgustos. Los sofocones que me llevaba cuando empecé en el teatro se han terminado. Aparte que ya me ha ocurrido el hecho de darme



un "palo" muy gordo cierto crítico y felicitarle el catedrático que había suspendido al crítico en Preceptiva literaria.

—Ya es bastante—nos dice como final—con los sofocones que nos puede dar el público, que ahí sí que no hay que salga a hacer el quite.



EL HUMOR Y EL FOLLETON

PEPE ALBA dice que él no tiene la voz ronca



EL primer actor del teatro de la Comedia, Pepe Alba, ha sido censurado por el crítico de "El Alcázar", señor S. C., con motivo del estreno de "¿Qué hacemos con los viejos?":

"La interpretación no nos agradó. Pepe Alba abusa de su ronquera y convierte sus brazos en aspas de molino, lo cual no es óbice para que al público le parezca muy bien."

—¿Y usted qué dice?—le hemos preguntado al popular actor después de la función.

—En principio, hemos de tener bien presente que un actor va siempre envuelto en el clima—favorable o adverso—de la obra que interpreta, tenga o no él parte en la elección de la misma. (Don José ya sabe que se le quiere; no se preocupe usted.) Concretando: se me acusa de voz ronca. Esto, sobre ser falso, pues tengo demasiado olvidado el saberme que un viejo no puede poseer el timbre vibrante de un tenor, me recuerda la misma acusación de que le hacen víctima a un ilustre compañero..., tan inexacta como en mi caso, pero tan fácil de decir, para justificar un juicio personal sobre un actor cómico. Ahora bien, todavía tendría el humor—porque haría falta para ello!—de cantarle al señor S. C. el "racconto" de "Lohengrin", ya que he cantado muchos y todavía, a pesar de mis años, estoy en condiciones de cantarlos... Y el que diga que nuevo mucho los brazos me parece una hipérbole de poeta, de auténtico y apasionado poeta... Porque, dígame: ¿no es tamaño y descomunal exageración decir de mí que muevo los brazos como aspas de molino?... Es más humano y lógico, por mi estatura, que el señor S. C. se hubiera acordado de los molinillos... En fin, créame, la cosa es para tomarla a broma, a pura broma. De verdad y sin hipérbole...

BARTOLOME Mostaza, que es uno de los escritores más cultos, penetrantes e interesantes del momento actual, ha publicado en "Ya" un artículo en el que habla de la decadencia del folletón, artículo que termina así:

"¿Ha muerto, pues, para siempre el folletón? Yo no me atrevo a pronosticar, pero me da mala espina el hecho de que ya haya empezado un semanario humorístico de Madrid a utilizar el folletón en guasa. Esto me suena a respuesta sarcástica..."

Hemos podido averiguar que el semanario a que se refería Bartolomé Mostaza es BUENAS NOCHES y por eso hemos preguntado a uno de los privilegiados cerebros de este periódico:

—¿Y usted qué dice?

—Digo que BUENAS NOCHES no es, ni mucho menos aspira a serlo, un semanario humorístico. Este periódico lo hacen, como está usted viendo ahora mismo, respetables señores con barba y chistera y es mucho más serio de lo que le parece al admirado Mostaza. En los artículos que a algunos les parecen humorísticos hay, si se examinan bien, un fondo filosófico y educativo, del mismo modo que en la filosofía del amigo Mostaza hemos descubierto nosotros un humorismo maravilloso. El que en BUENAS NOCHES se publiquen artículos de humor, historietas y notas cómicas no quiere decir nada, puesto que todos esos originales ocupan sólo una parte del periódico. Con la misma falta de razón se podía decir que en un semanario cinematográfico, teatral, taurino, literario, polémico, etc., puesto que de todo eso hay en sus columnas. Nuestro BUENAS NOCHES se hace bajo el imperativo de la actualidad y la amenidad. Con esto sólo nos conformamos. Por otra parte, aquí no hemos utilizado el folletón en guasa, sino completamente en serio. Si al frente de ellos aparece ese "I y último" no es con intención irónica, sino porque los folletones que hemos ofrecido al lector eran de un interés tan extraordinario que no hemos tenido valor para dividirlos en capítulos y servirlos en dosis semanales, ya que abrigábamos el temor de que los lectores hubieran fallecido de angustia, que es lo que les ha pasado a muchas personas que imprudentemente se lanzaron a la lectura por entregas de folletones interminables.

Para los autores de "Una Noche en Constantinopla" MODIFICAR ES PEOR QUE CREAR

EL Sábado de Gloria se estrenó en el teatro Calderón la ópera en tres actos de Jaquotot y Loygorri, con música de Rosillo, titulada "Una noche en Constantinopla". El crítico J. P., del diario matutino "Ya", dice:

"Con un argumento de escasa riqueza y poco acorde con el título, los señores Jaquotot y Loygorri han conseguido crear escenas de gracejo y suelto diálogo, con situaciones bien buscadas, pero sin aprovechamiento pleno del exótico ambiente, ni sostenido de una acción viva al principio y lenta y desmayada luego. Aunque la obra se quiera tejer alrededor del recuerdo de una noche en Constantinopla, es lo cierto que lo más rico de ella se desarrolla en el imaginario país de Patiala, y que la vuelta a la vieja Estambul, en el último acto, es forzada y pobre en escenario. Una noche en Constantinopla no puede ser eso, porque da igual que una noche en cualquier parte."

"Sobre este tema de corto vuelo, que podía haberse recargado más de localismo y que, bien iniciado, se desvía y desfallece..." etcétera.

Visitamos en el escenario del Calderón a los autores, don Francisco S. Loygorri y don Carlos Jaquotot, quienes responden así al —¿Y ustedes qué dicen?

—Respetuosos con el juicio del crítico, que acatamos sumisos, queremos hacer notar que, por causas ajenas a nuestra voluntad y fáciles de comprender para quienes deben saber de teatro, más de lo que se ofrece escenario aterra, muchas veces hay que contraer el deseo inicial a necesidades que están impuestas por unas circunstancias que gravitan sobre las obras de un modo inapelable, obligándonos a variaciones en la estructura, que muchas veces caen dentro de una esfera y sigue unos derroteros que nosotros no habíamos previsto. Esto es: que modificar es peor que crear. ¿Estamos entendidos?... Pues entonces, no hay nada más que decir.

—¿Nada más?—intentamos apurar más las manifestaciones de nuestros interlocutores.

—Nada más, si no es expresar nuestro agradecimiento a la crítica en general—incluso al señor crítico del "Ya", ¡qué caray!—y al público que nos honra diariamente con su asistencia. Porque él, en esto, tiene siempre la ingenua y noble actitud de no ver más que simplemente el espectáculo.

CUENTO DE HUMOR

EL CIRCO DE MI NIÑEZ

De todos los grandes cir-
cos que he visto por el
ancho mundo, ninguno
ha podido borrar de mi
imaginación aquel pequeño cir-
co que vi en la plaza de un
pueblo cuando yo apenas con-
taba ocho años de edad.
¡Aquello era un circo y no
estos otros que se desplazan
en largos trenes con vagones-
casas, camiones y remolques;
jaulas, mástiles y vigas; cables,
rejas y alfombras; etc, etc!
¡Maravilloso, amigos! ¡Mara-
villosa e inolvidable!
En primer lugar, en la mis-
ma puerta del circo, se colocaba
un hombre y una mujer
ataviados con trajes de arcebis-
po. El tocaba bombo y platillos;
ella, una trompeta, tan escanda-
losamente que no creo que nadie
pudiera hacerlo mejor... Des-
pués se entraba en un recinto
circular a un precio asequible,
porque yo recuerdo que no al-
cancaba mi dinero para pagar
la entrada y me bastó enseñar-
les unas monedas de cobre pa-
ra que la mujer me las cogiera
y me empujara hacia adentro...
¡Qué felicidad! ¡Aquello sí
que era un circo...!
La música que sonaba fuera
pronto pasó al interior y tocó
para nosotros con una fuerza,
tan poderosa, que hinchaba las
lonas de la techumbre y pare-
cía que íbamos a volar...
Comenzó la función con los
barristas, que volaban de un
travesaño a otro, en piruetas
mortales, y cuando dieron el sal-
tito que rubrica el agrade-
cimiento de los artistas a los

aplausos del público, yo advertí
que los barristas eran el hombre
y la mujer del bombo y la
trompeta...
Después vino el domador de
potros, de chistera y frac, que
hacía saltar a la amazona, fal-
da corta y medias de seda, a
través de un aro de papel... Y
que resultaron ser también el
hombre y la mujer.
Luego salió la pareja de pa-
yos, un augusto y un tonto, y
nos hicieron reír a carcajadas
hasta desternillarnos, porque al
final nos dimos cuenta de que
el augusto era el hombre, y de
que el tonto era una tonta; es
decir: la mujer.
Por último, se anunció el nú-
mero de la máxima emoción: el
cazador de leones que con un
restallante látigo y un revólver,
que disparaba contra los espec-
tadores, hacía realizar diversos
saltos a un león y le obligaba a
subir por una empinada escala-
ra... El domador no era otro
que el hombre del bombo, y al
final nos descubrió que el feroz
león era su mujer...
¡Qué circo! No recuerdo un
trunfo tan merecido... Ahora,
cuando vuelvo, de tarde en tar-
de, a los caballitos, me lleno de
desencanto... Uno piensa que el
malabarista y el acróbata, el fun-
ambulante y el faquir, el mono y
el prestidigitador, la bailarina y
la foca, es siempre la misma
persona, ¡y resulta que son dis-
tintas! Esto, se comprenderá fá-
cilmente, carece de verdadero
mérito...
¡Ay! ¡Como aquel circo de mi
niñez, ninguno.—TORRE ENCISO

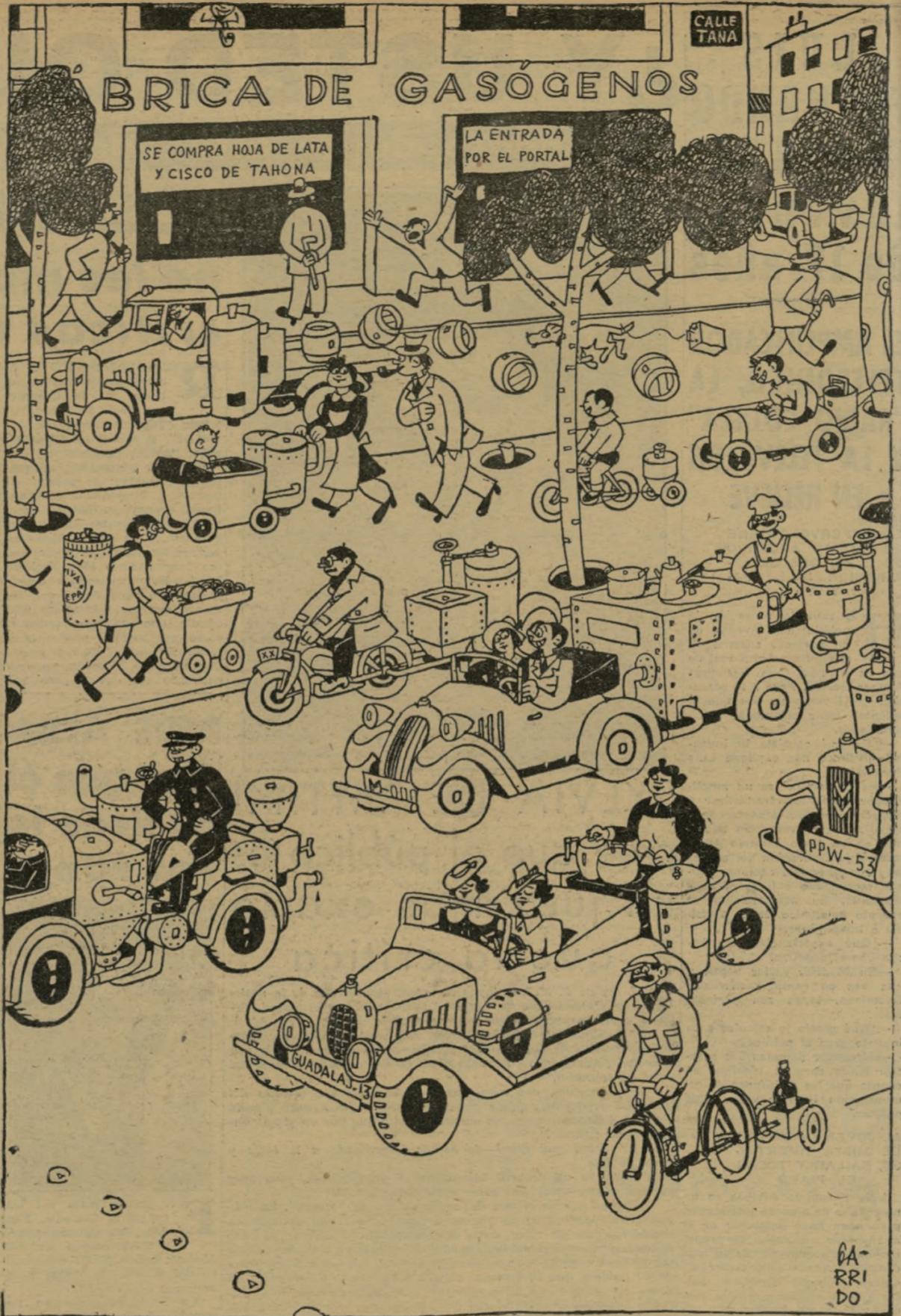
SI ES USTED TAN LISTO, HAGALO SI PUEDE



Hoy brindamos este ejer-
cicio, que no es de los
dificiles. Vea usted qué
cosa más sencilla: se sien-
ta uno en el suelo y se
sujetan las rodillas con las
manos, como indica la fi-
gura del bañador; después
se recoge bien la cabeza
junto a las rodillas; final-
mente se deja uno caer
hacia atrás...

Contestación a una contestación

Recogemos de nuestro que-
rido colega "Marca", de su nú-
mero de hoy, la siguiente con-
testación:
"LAMENTACIONES. — Nues-
tro crítico de teatro, camarada
Román Escobedo, relictamente
aludido en unas pintorescas
declaraciones del señor Sánchez
Prieto, nos envía para su pu-
blicación las siguientes líneas
de lamentación sincera:
"El Pastor Poeta, en unas
simpáticas palabras que me de-
dica en BUENAS NOCHES, di-
ce que escribo con los pies. ¡Ya
quisiera yo hacerlo! Ganaría
entonces mucho dinero en los
cirros y me llamarían las gen-
tes el Pedicuro Poeta... ¡Quién
sabe si hasta me llamarían el
Calcetín Poeta!...
Como, por desgracia, no es
así, públicamente vengo a la-
mentarme de ello. Y, puesto en
el camino de las lamentaciones,
me lamento también de que el
Pastor Poeta no haya sabido
todavía acostumbrarse a que
los críticos afirmen que sus co-
medias y sus versos son bas-
tante malos.—Ariel."



GASOGENOS

Por Garrido

NOVELAS DEL CINE

"LAS CUATRO PLUMAS"

1935. Un ejército rebelde, formado de crueles
derviches, acomete y mata, en el Sudán, a miles
de indefensos indígenas, lanzándose después al
asalto del Khartoum. El heroico jefe de la es-
casa guarnición de esta plaza, general Gordon,
sucumbió a manos de los rebeldes. Precisamente
el día en que en Londres se conoce la infausta
noticia un grupo de viejos militares retirados,
compañeros de armas en la batalla de Crimea,
se reúnen, según su costumbre anual, en casa de
uno de ellos, el general Faversham. Su hijo
Harry, tímido y apocado, cumple los quince años,
y por tal motivo su padre le permite sentarse
con todos los invitados. Al finalizar la comida
el general Burroughs brinda por el muchacho,
deseándole que llegue a ser el más valiente de
los bravos militares que integraron varias gene-
raciones de su familia...
Diez años después el joven Harry, que siguió
sus tradiciones familiares, es todo un oficial del
Ejército y presta sus servicios en el Real Regi-
miento del Norte de Surrey, junto a tres entra-
ñables camaradas: el capitán John Durrance, el
teniente Willoughby y Pedro Burroughs, hijo
este último del general que brindó por Harry
diez años atrás y, precisamente, hermano de su
novia, Ana...
Pocos días después de celebrarse en casa del
general Burroughs una espléndida fiesta para
celebrar el compromiso matrimonial de su hija
con Harry, el regimiento a que éste pertenece
recibe la orden de pasar al Sudán en servicio
activo, a petición del general Kitchener, que se
propone la reconquista de Khartoum. Pero Harry
Faversham, cuyo padre ha fallecido hace unos
años, se niega a ir al frente y presenta su di-
misión...
Encontrándose en casa de su novia, que le re-
primina por su conducta, recibe de sus tres

compañeros sendas tarjetas a las que se une una
pluma blanca de gallina, forma usada en su país
para llamar cobarde a un hombre... Harry arran-
ca una pluma, blanca también, del abanico de su
novia, y se la entrega a ésta para que a su vez
se la dé a él. Después, sin decir nada a nadie,
parte solo con dirección al Sudán, teatro de pró-
ximos acontecimientos bélicos, donde, disfrazado
de indígena, logra penetrar en las líneas enemí-
gas y pasar finalmente a las propias...
El capitán Durrance, que había quedado ciego
a consecuencia de una insolación, se halla en
trance gravísimo, cuando es socorrido y salvado
por Harry. Este introduce en el sobre de una
carta que el capitán lleva en su bolsillo la plu-
ma blanca de gallina que éste le envió para
humillarle antes de salir de su patria. Unos sol-
dados que presencian la maniobra de Harry,
creyendo que se trata de un robo en la persona
indefensa del capitán ciego, le detienen y es
enviado a una brigada de trabajadores...
El capitán Durrance, devuelto a su país, se
pone en relaciones con la antigua novia de
Harry, que le cree desaparecido, y se resigna a
casarse con él ciego. Mientras en el Sudán el
teniente Willoughby y Pedro Burroughs caen
en poder del enemigo. Harry consigue localiz-
arlos, y después de grandes peripecias logra
arrancarlos de una muerte cierta, precisamente
en Khartoum, plaza que, merced al heroísmo
de Harry, logra ser recuperada por las tropas
de su país...
Al conocerse la noticia de la reconquista de
Khartoum, el capitán Durrance sabe también que
Harry vive y que es considerado como un héroe,
y relega a su novia, Ana, del compromiso de
casarse con él... Harry, al mismo tiempo, de-
vuelve a la muchacha la última pluma que le
quedaba, aquella que arrancó de su abanico...

INEDITOS

PRIMAVERA

¡Abril, abril! Ya se inflama
la sangre, sube la llama
y el crepitar de la hoguera
susurra una Primavera
junto al corazón. El aire
pone su empuje al socaire,
Rie la luz, canta el río,
Amor bebe en el rocío,
Un joven silfo colora
los jardines. Es la hora
de sentirse renacer:
es un nuevo amanecer.
Y en pos del signo de mayo
abre rutas sin desmayo
la Belleza por doquier.
Eduardo LA RICA (Cuenca.)

FELIZ ESTACION

La primavera ha posado
ya su manto bienhechor
con dulzura inigualable
en el cáliz de la flor,
y en el agua que susurra
levemente su canción,
y en el ave que piando
trina y canta con amor,
bajo un cielo ya sin nubes
que su mano despojó
sobre el árbol renovado
de sus hojas sin color.
Y en mi alma atormentada
una igual renovación
ha trocado la tristeza
en gratísima ilusión:
ilusión de ver tus ojos
anegados en amor.
El ESTUDIANTE TROVADOR
(Almansa, Albacete.)

PREGUNTAS

—¿Dónde, pajarillo alegre,
volando tan presto vas?
—Voy con cantos anunciando
a una hermosa deidad.
(Y el alado mensajero
sigue y canta sin cesar.)
...
—¿Florecilla sonriente,
por qué muestras tu bondad?
—Porque en estos verdes
[campos
una diosa ha de morar.
(Y la rosa primeriza
cubre todo con su faz.)

...
—Dime, dulce riachuelo
de murmullo celestial,
¿por qué cantas tan alegre
esta música sin par?
—Canto porque se acerca
la virgen primavera.
...
—Dime, amado corazón,
¿quieres tú también cantar?
José BERENQUER
(Almansa, Albacete.)

REPROCHE

¡Oh, Primavera! Yo te venero
como a una diosa de paganía
y a tu llegada musitar quiero
mi letanía.

¡Oh, Primavera! Gracias vinales,
dulces efluvios de amaneceres,
resurrecciones de madrigales
a las mujeres.

Otra vez vida en los jardines,
otra vez flores en los almendros,
otra vez rosas, lirios, jazmines
y rododendros.

Otra vez trinan losruiseñores
canción eterna de amor dormido,
otra vez dardos ponzoñosos
lanza, Cupido.

A tu armonía sólo el reproche
del fiero enojo de mis barrinches,
y es, Primavera, que por la noche
vuelven las chinches.
CIGES PEREZ (Madrid.)

BUENAS NOCHES

Jueves, 13 abril 1944
Año I Núm. 9
Redacción y Administración:
PUEBLO
NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.